

Antona García

Tirso de Molina

ANTONA GARCÍA

ACTO PRIMERO

Hablan en él las personas siguientes.

Reina Católica. Antona García.
Marqués de Santillana. Juan de Monroy.
Almirante de Castilla. Bartolo, pastor.
Antonio de Fonseca. Cuatro soldados.
Cuatro labradores. Músicos.
Carrasco. Gila.
Don Basco. Conde de Penamacor.

(Marchando la reina, el marqués, el almirante y Antonio de Fonseca con otros soldados.)

Reina	No nos recibe Zamora que el mariscal y su hermano (Valencias en apellido, portugueses en los bandos) se han apoderado della.	5
	Castronuño nos ha dado con las puertas en los ojos, por Alfonso lusitano enarbolando pendones. Toro se muestra contrario al derecho de mi reino y leales desterrando de la ciudad, Juan de Ulloa, por el marqués animado de Villena, determina dar al portugués amparo.	10 15
	Doña María Sarmiento, su mujer, vituperando su misma naturaleza, en el acero templado trueca galas femeniles; plaza de armas es su estrado,	20

sus visitas, centinelas
y sus doncellas, soldados. 25
Todos a Alfonso apellidan,
por reina legitimando
a doña Juana su esposa,
por muerte de Enrique cuarto,
mi hermano, que tiene el cielo,
sabiendo que a don Fernando, 30
mi esposo y señor, y a mí
los ricos hombres juraron
por príncipes de Castilla
en los Toros de Guisando.
Mas ciégalos la pasión 35
y el interés; no me espanto:
la inocencia está por mí,
los más nobles castellanos
mi justicia favorecen.
La verdad deshará agravios. 40
Mis tíos, el almirante
de Castilla con su hermano
el conde de Alba de Aliste,
por mí arriesgan sus estados.
Toda la casa Mendoza 45
y el cardenal fiel y sabio
don Pedro, que es su cabeza,
de Enrique testamentario,
por su reina me obedecen.
Reconóceme vasallo 50
don Rodrigo Pimentel,
en cuya experiencia y años
justifico mi derecho,
y en Benavente ha mostrado
contra quinas portuguesas 55
la lealtad que estima en tanto.
La casa Guzman tengo
en mi ayuda, y la de Castro,
con el duque de Alburquerque
que noble sigue mi campo. 60
Lo principal de Castilla
y León, vituperando
acciones de los inquietos,
rehúsan reyes extraños.

	Pocas ciudades me niegan: en Burgos está sitiando la fuerza el rey mi señor; si Toledo es mi contrario, su arzobispo le violenta, con ser él por cuya mano fui princesa de Castilla. Mal parecen en prelados mudanzas escandalosas, y peor en viejos, que varios son, por seguir sus pasiones, a sus consejos ingratos. ¿Qué importa que el de Villena en armas ponga su bando con Girones y Pachecos, Ponces, Silvasy Arellanos? Los Cabrerasy Manriques, los Cárdenas y Velascos valientes se les oponen, resistiéndolos hidalgos. Dios ampara mi justicia, ricos hombres no temamos, la verdad al cabo vence, no la pasión. ¡Marche el campo!	65 70 75 80 85
Almirante	¡Ah, valor tan generoso! Cuando fuera menos claro el derecho que a estos reinos intentan negar livianos; cuando mi padre no fuera agüelo del rey Fernando, rey natural de Aragón, de nuestra España milagro, y una misma nuestra sangre, el esfuerzo soberano de esa virtud atractiva, no los hombres, los peñascos llevara, invicta Isabela, tras sí. Mi vida, mi estado ofrezco a vuestro servicio.	90 95 100
Reina	Tío almirante, el reparo de mi reino estriba en vos.	105

Marqués Yo, gran señora, no aguardo
sino ocasiones que muestren
la fe y lealtad con que os amo.
No os den recelo las quinas
portuguesas si intentaron 110
ofenderos, que por vos
ya la Fortuna echó el dado.
No rebeldes os asombren,
que sin justicia son flacos
ejércitos enemigos 115
y ella sobra contra tantos.
Seis mil montañeses deudos
en vuestro servicio traigo;
si no bastan, haced gente:
vended mi Hita y Buitrago. 120

Reina Vuestra persona, marqués
de Santillana, es espanto
de todos nuestros opuestos;
con ella sola yo basto
a conquistar nuevos mundos. 125
Al cardenal, vuestro hermano,
como a padre reverencio,
que es pastor discreto y santo.

Antonio Yo, en nombre de los demás,
invicta señora, salgo 130
fiador, que fieles sabremos
morir, pero no olvidaros.

Reina Don Antonio de Fonseca,
de vuestros antepasados
heredastes, generoso, 135
lealtad y valor hidalgo.
Marchemos a Tordesillas,
que en ella el socorro aguardo
del conde de Benavente.

Todos ¡Viva Isabel y Fernando! 140

(Suen dentro gaita y tamboril y fiesta.)

Reina Aguardad, ¿qué fiesta es ésta?

Antonio Una boda de villanos,
que en este pueblo vecino
sale a festejar el prado.

	Tengo en él alguna hacienda, y aunque no son mis vasallos, como señor me obedecen. Habíanme convidado a que fuese su padrino, pero en negocios tan arduos dejé por lo más lo menos. Entretuviérase un rato vuestra alteza, a no venir con la prisa y los cuidados que la guerra trae consigo, porque, sencillos y llanos, causan gusto sus simplezas; mas no es tiempo de hacer caso de rústicos pasatiempos.	145 150 155
Reina	No, don Antonio. Hagan alto, que adonde a vos os estiman pretendo yo con honrarlos que sepan en lo que os tengo. Lícito es en los trabajos buscar honestos alivios, que un pecho real es tan ancho que pueden caber en él aprietos y desenfados. Gocemos la villanesca.	160 165
Antonio	Pues es la novia milagro de las riberas del Duero y hay della sucesos raros. Asombra con la hermosura a cuantos la ven, y tanto que de Toro y de Zamora generosos mayorazgos se tuvieran por felices de que, dándola la mano, disculpara su belleza algún ribete villano. Mas es de suerte el extremo en que estima su ser bajo, que antepone el sayal pobre a las telas y bordados. Sus fuerzas son increíbles:	170 175 180 185

tira a la barra y al canto
 con el labrador más diestro;
 y hay carretero de Campos
 que rodeando hartas leguas
 por verla, desafiados, 190
 a los dos tiros primeros
 perdió las mulas y el carro.
 Llevaban a ajusticiar
 en Toro a un su primo hermano
 y al pasar junto a un convento, 195
 llegándose paso a paso,
 cogió al jumento y al hombre
 y llevándole en los brazos,
 como si de paja fueran,
 los metió en la iglesia a entrambos.

200

Echáronle los alcaldes
 en su casa seis soldados,
 que aunque labradora es rica,
 y dándoles los regalos
 caseros que un pueblo tiene, 205
 porque no se contentaron,
 cogió del fuego un tizón,
 obligándolos a palos
 a que en el corral se echasen
 dentro de un silo y, cerrados 210
 con la trampa en él, los tuvo
 hasta la mañana, dando
 un convite a los gorgojos,
 que el hambre en ellos vengaron.
 Si me juzga vuestra alteza 215
 en esto demasiado,
 la boda sale al encuentro;
 porque vea que la alabo
 con razón, experimente
 en la novia dos contrarios 220
 de hermosura y fortaleza,
 y en lo uno y otro, milagro.

(Música de aldea. Labradores, y entre ellos Bartolo y Carrasco. Detrás, de las manos, Antona García a lo labrador, de novia, y Juan de Monroy, también labrador.)

Cantan	Más valéis vos, Antona, que la corte toda.	
Uno	De cuantas el Duero que estos valles moja afeitando caras tiene por hermosas, aunque entren en ellas cuantas labradoras celebra Tudela...	225 230
Todos	... más valéis vos, Antona.	
Otro	Sois ojiesmeralda, sois carirredonda y, en fin, sois de cuerpo la más gentilhombra. No hay quien vos semeje, reinas ni señoras, porque sois más linda...	235
Todos	... que la corte toda. Más valéis vos, Antona, que la corte toda.	240
Antonio	Llegad, Antona García, con vuestro esposo a besar los pies a quien quiere honrar vuestras bodas este día: la reina nuestra señora esta merced gusta haceros.	245
Antona	A la mi fe que con veros tan apuesta y guerreadora mos dais de quién sois noticia. ¡Mal haya quien mal vos quiere y quien, viéndoos, no dijere que vos sobra la justicia! Todos los puebros y villas que por aquí se derraman la Valentona me llaman porque no sufro cosquillas; no las sufráis vos tampoco, pues Dios el reino os ha dado, que os viene pintiparado, y quien lo niega es un loco.	250 255 260

	<p>¡Para ser emperadora del mundo érades mejor, pues venís, por dar amor, con cara de regidora!</p>	265
	<p>No es comparanza el abril con vos, aunque le encarecen; vuesos dos ojos parecen dos matas de perejil.</p>	270
	<p>Toda vuesa cara es luz que encandila desde lejos, vuesos cabellos bermejós parecen al orozuz.</p>	
	<p>De vuesa vista risueña no hay veluntad que se parta; ¡gloria es veros cariharta honrar la color trigueña!</p>	275
	<p>En las dos mejillas solas miro, según son saladas, rosas con leche mezcladas o cebollas y amapolas.</p>	280
	<p>Yo tengo el pergeño bajo, mas díganme los presentes si igualan a vuesos dientes los blancos dientes del ajo.</p>	285
	<p>¿Pues el talle y la cintura? ¡Estas cuatro higas os doy, que a la fe que loca estoy viendo vuesa catadura!</p>	290
Reina	<p>Y yo, Antona, agradecida al amor que me mostráis; con sencillas muestras dais señales de bien nacida.</p>	
Antona	<p>Nuesa Señora del Canto mi feligresía es; en ella nací de pies, dando a la comadre espanto. Bautizáronme en su iglesia: mire ella si bien nací.</p>	295
	<p>Hidalga no, pero sí sin raza y cristiana vieja.</p>	300
Reina	<p>¿Y quién es el desposado?</p>	

Antona Hinojaos, Juan de Monroy.

Monroy (De rodillas.) Yo el novio, señora, soy
305
de la Antona, a su mandado,
y en la ciudad también moro.

Reina Pues, ¿por qué en este lugar
os salís a desposar
si sois vecino de Toro? 310

Monroy Tenemos la hacienda acá
y este pueblo está mijor
para cuidar la labor;
además que por allá
la ciudad toda está llena 315
de bandos que el rey derrama.

Reina ¿Cómo este pueblo se llama?

Antona ¿Quién? ¿Éste? Tagarabuena.

Reina Dios os haga bien casados.

Monroy Mantenga Dios su presona. 320

Reina Tomad esta joya, Antona, (Dale una
cadena.)
que si salgo de cuidados,
yo me acordaré de vos.

Antona Más hijos para y más hijas
que tien la sarta sortijas, 325
y sean, de dos en dos,
Papas reinando a la par;
y el mayor el puesto ocupe
de prior de Guadalupe,
que no hay más que desear. 330

Bartolo Señora, si porque sólo
se casa Antona García
la ha dado su reinería
cadenas, yo só Bartolo,
que huera marido ya 335
a topar a quien querer;
mas cuando no haya mujer,
no falta son la mitá:
media cadena la pido
hasta que Gila me chera; 340

pues si Antona es novia entera,
 Bartolo es medio marido
 y, encadenados, quizá
 Gila y yo haremos de modo
 que después casado todo 345
 vaya por la otra mitá.

Labrador 1 ¡Quita, necio!

Labrador 2 ¡Bestia, calla!

Bartolo ¡Quitaos vos y callá vos!
 ¡Verá! ¿Pues no hay más de dos
 maridos de media talla? 350
 Pintadas vi muchas veces
 figuras, verdad vos digo,
 como hombres hasta ell ombligo,
 que de allí abajo son peces
 y yo, en viéndolos, decía: 355
 «medio maridos serán,
 que de noche huera están
 y en casa duermen de día».

Reina Antona, ya estáis casada,
 vuestro esposo es la cabeza; 360
 id con la naturaleza
 en sus efetos templada.
 No hagáis de hazañas alarde,
 porque el mismo inconveniente
 hallo en la mujer valiente 365
 que en el marido cobarde.
 Olvidad el ser bizarra,
 viviréis en paz los dos;
 aliñad la casa vos
 mientras él tira la barra. 370
 No os preciéis de pelear,
 que el honor de la mujer
 consiste en obedecer
 como el del hombre en mandar.
 ¡Y vedme cuando entre en Toro! 375

Antona Por ser vueso ese consejo
 desde hoy mis bravuras dejo,
 que a la mi fe que os adoro.
 Mas, reina, también vos digo

	que, en dando en cabecear	380
	quien no vos deja reinar	
	y vos persigue enemigo,	
	si en vueso favor tomare	
	armas no os dé maravilla,	385
	que ha de ser vuesa Castilla,	
	pésele a quien le pesare.	
	En cuanto esto, no me pasa	
	por el pensamiento ser	
	(como me mandáis, mujer)	
	la cabeza si de casa.	390
	Obligada estoy por vos	
	y he de pagar a quien debo;	
	la sarta que al cuello llevo	
	mos encadena a los dos.	
	Mande y rija mi marido,	395
	pues Dios su yugo me ha puesto,	
	pero no me toque en esto,	
	que no será obedecido.	
	Que en siguiendo armas tiranas	
	contra vuesa real corona,	400
	entonces, a fe de Antona,	
	que han de ir rocín y manzanas.	
	Perdone padre y marido.	
Reina	¡A ser todos como vos	
	no hubiera guerras! ¡Adiós!	405
Almirante	¡Brava mujer!	
Reina	Yo he tenido	
	con ella un alegre día.	
Antona	Bailemos y despedamos	
	la reina en gran fiesta.	
Reina	Vamos,	
	notable Antona García.	410
	(Vanse y cantan los villanos.)	
Cantan	Por Morales van a Toro,	
	por Tagarabuena y todo.	
Uno	Si a ver iban sus amores	
	por Morales los pastores,	

las zagalas cogen flores 415
 del Duero entre arenas de oro.
 Todos Por Tagarabuena y todo.
 (Quédanse Bartolo y Carrasco.)
 Bartolo Carrasco, oíd si os agrada.
 Carrasco ¿Qué tenemos?
 Bartolo Dame pena 420
 que Antona lleve cadena
 por sólo que esté casada,
 y Gila, por no querer
 conmigo matrimoñar,
 en el puebro dé que habrar
 y mi amor eche a perder. 425
 Carrasco ¿Que, en fin, la tenéis amor?
 Bartolo Yo no sé si es amorío
 este desconcierto mío,
 si estangurria, si sudor:
 el pecho se me bazuca 430
 y me dan ciciones luego;
 si esto es amor, dole al huego,
 que pardiez que es mala cuca.
 Si vuesa edad no me endilga
 lo que es, abridme la huesa. 435
 Carrasco Bartolo, celera es esa.
 Bartolo Está hecho una pocilga
 de celos, que por ser tercicos,
 poner all hombre del lodo
 y andar gruñéndolo todo, 440
 se comparan a los puercos.
 Carrasco Pues bien, ¿y ella sabe acaso
 que la amáis?
 Bartolo Sí.
 Carrasco Bueno está.
 ¿Y habéisla habrado?
 Bartolo ¡Verá!
 Pullas la echo a cada paso. 445
 Carrasco Pescudo si la habéis dicho
 vueso amor.

- Bartolo Por comparanzas,
y ayer, cerniendo las granzas,
la declaré mi capricho.
- Carrasco ¿De qué modo?
- Bartolo Darvos quiero 450
relación de esa demanda,
ya vos veis del modo que anda
el gaticinio en enero.
Estaba una gata bizca
con cierto gato rabón 455
allá en el caramanchón,
este tierno, la otra arisca,
cual si le pegaran ascuas;
y en su lenguaje gatuno
se decían cada uno 460
los enombres de las Pascuas.
Porque si explicallos quiero,
siempre que el gato maullaba
de maullera la llamaba,
y ella con fufde fullero. 465
En fin, con gritos feroces
andaban dando carreras,
que gatos y verduleras
sus faltas se echan a voces.
Escuchábalos allí 470
Gila, envidiosa de verlos,
y yo, que iba a componerlos,
la manga, pardiez, la así
para que no se me escape,
y como su amor me afrige, 475
miz, hociicándola dije.
- Carrasco ¿Y ella qué os repuso?
- Bartolo ¡Zape!
Y imprimióme tal aruño
que el carrillo me pautó.
Agarréla entonces yo, 480
mas ella cerrando el puño
escopir me hizo dos muelas
deshaciéndome un carrillo.

Carrasco	Hizo bien, porque un gatillo de ordinario es sacamuelas y ese hue lindo favor.	485
Bartolo	¿Lindo? A otros dos, si me toca, despoblárame la boca, pero otro me hizo mayor.	
Carrasco	¿Mayor? ¿Cómo?	
Bartolo	Hue al molino y yo tras della antiyer, y acabado de moler, llegué a cargarla el pollino, y cuando el costal le pongo, dos yemas sin clara echó y a la primera que vio dijo: «¡Pápate ese hongo!». Yo, como la vi burlar, las manos la así y beséselas y aruñómelas y aruñéselas, y volviómelas a aruñar. Tiróme una coz después, pronóstico de una potra, y yo tirándole otra jugamos ambos de pies. Y durando el retozar, volvióme dos y aparéselas, y tirómelas y tiréselas, y volviómelas a tirar.	490 495 500 505
	(Sale hilando Antona.)	
Antona	Alto al ganado, Bartolo, que bueno de boda ha estado.	510
Bartolo	¡Mas matalla!, ¿hoy al ganado?	
Antona	Sí, que le dejaste solo y están cerca los majuelos del cura, y si se entra allá, la guarda los prendaará.	515
Bartolo	¡No mos faltaban más duelos! ¿Hoy que sois novia hiláis vos y a mí al ható me enviáis? Temprano en casera dais:	520

- enriqueceréis los dos.
 ¡Dejad que llegue mañana
 y holguémonos entretanto!
- Antona Hoy, Bartolo, no es disanto.
 ¡Mas gastemos la semana 525
 en fiestas! Donde no hay renta
 trabajar es menester.
 Casera pretendo ser,
 si he sido hasta aquí valienta.
 ¿El sermonador no puso 530
 ayer una comparanza,
 que como al reye la lanza,
 honra a la mujer el huso?
- Bartolo Sí.
- Antona Pues las alforjas saca,
 que yo hago lo que debo. 535
- Bartolo ¡Vaya! Cedacico nuevo,
 el primero día en estaca.
- Antona A estercolar fue mi Juan;
 no me repliques, camina.
 Echa en la alforja cecina, 540
 cebollas, nueces y pan.
 ¡Y al hato con la mochila!
 (Vase cantando.)
- Bartolo Hilandera era la aldeana,
 más come que gana, más come que
 gana.
 Ay, que hilando estaba Gila, 545
 más bebe que hila, más bebe que
 hila.
 (Salen a lo soldado el conde de Penamacor y don
 Basco.)
- Penamacor Lllaman a Alfonso quinto desde Toro,
 que ya a Zamora con su campo llega,
 y aunque el partido de mi rey mejoro
 si esta plaza que es fuerte se le
 entrega, 550
 como la fe con que le llama ignoro
 y tanta gente de Castilla niega

de Alfonso y doña Juana el real
derecho,
primero es bien que quede
satisfecho.
Bien es verdad que siendo nuestro
amigo 555
Juan de Ulloa (que tiene tanta mano
en la ciudad y deja a don Rodrigo
contrario en opinión, con ser su
hermano)
nos asegura; pero siempre sigo
el parecer de Cipión romano, 560
que el que cree su contrario
brevemente,
cuando falta el remedio se
arrepiente.
Capitán general de mi rey, tengo
a mi cargo su ejército y procuro
facilitar estorbos que prevengo, 565
que en reino extraño nadie está
seguro.
Para esto a Toro de Zamora vengo,
porque amparado del silencio obscuro
cuando anochezca deje asegurada,
sin tratos dobles, a mi rey la
entrada. 570

Basco Muestra el valor en eso vueselencia
que a su sangre hazañosa
corresponde:
más vitorias alcanza la prudencia
que la osadía, cuando no la esconde
el consejo que anima a la
experiencia. 575
Ramo es del tronco real y por su
conde
Penamacor le estima; en su milicia
nuestros reyes alientan su justicia.
Hija del cuarto Enrique es doña
Juana;
¿qué pretende Isabel, si el reino
hereda 580

- en Castilla la hija y no la hermana,
por más que la pasión en ella pueda?
- Penamacor Reparad, dejando eso, en la villana,
don Basco, que al encuentro nos
hospeda
en el alma con vista enamorada, 585
ojos las puertas, gloria la posada.
¿Vistes en Portugal más hermosura?
- Basco ¡Qué divina mujer!
- Penamacor Parca es hilando
libertades, que fundan su hermosura
en los labios, que vidas están dando
590
a los copos que tocan. Ya procura
(cuando Isabel no hubiera ni
Fernando,
con mi rey en Castilla opositores)
mezclar mi dicha hazañas con amores.
Retiraos entretanto, que anochece,
595
don Basco, por el margen dese río,
que quiero hablar con ella.
- Basco ¡Bien parece
que es amor portugués!
- Penamacor Es desvarío.
¿Hay hilandera igual?
- Basco Mientras que crece
sombras el sol, que en el ocaso frío
600
da a púrpuras de luz bosquejos de
oro,
allí te aguardo para entrar en Toro.
(Vase.)

(Sale Antona con devantal blanco y saca Gila rastrillo
y lino, y siéntase Antona y rastrilla.)
- Antona Dame, Gila, qué rastrille,
que no tengo ya que hilar.
¡Oh, qué tela que he de echar! 605

Penamacor Amor sus flechas humille
a tan superior belleza.

Antona Aquí a la puerta veré
el campo y rastrillaré
con gusto hasta que anocheza. 610
Echa berzas y cebolla,
que vendrá de la labor
alentado tu señor,
y después de Dios, la olla.
(Vase Gila. Canta Antona y rastrilla.)
Rastrillábalo la aldeana 615
¡y cómo lo rastrillaba!

Penamacor Si merece un pasajero
hallar, bella labradora,
mientras se llega la hora
de picar y un compañero 620
llega, por ser forastero,
la gracia en vos que esa cara
pregona, os acompañara
una alma, que en vuestros ojos,
aliviando sus enojos, 625
congojas tristes repara.
Si gustáis le aguardaré
aquí, que presto vendrá.

Antona ¿Pues a mí qué se me da
que se vaya o que se esté? 630
Pésame de verle en pie.
En casa no hay otras sillas,
si dos o tres de costillas;
Gila, saca la mejor,
en que se asiente el señor. 635

Penamacor Mejor fuera de rodillas.

Antona Eso en la iglesia, al altar.

Gila Ésta es la mejor que he hallado.
(Saca una de costillas Gila, pónela y vase.)

Antona Pósesese si está cansado.

Penamacor Mal puede amor reposar 640
cuando comienza a penar.

- Antona ¿Está malo?
- Penamacor Y lo desea
mi dicha.
- Antona Pues en la aldea
no hay doctor, si está doliente:
Dios mos mata soldemente. 645
No me estorbe la tarea.
(Canta.) Rastrillábalo la aldeana
¡y cómo lo rastrillaba!
- Penamacor Advertid que rastrilláis
entre ese dichoso lino 650
un corazón peregrino
que, cruel, martirizáis.
Con una flecha el amor
hiere, no con tantas juntas:
vos, que ejércitos de puntas 655
multiplicáis, ¿no es rigor
que hiráis con armas prohibidas,
y con ojos bandoleros
halaguéis a pasajeros
para quitarles las vidas? 660
- Antona Señor, poco de arrumacos,
que no se usan por acá.
Al compañero esperá
callando, que son bellacos
labradores y sospechan 665
mal de todo palaciego,
y apenas habran, que luego
cuidan que pullas mos echan.
Guardaos de gente villana
que no se sabe burlar 670
y dejadnos trabajar.
(Canta.) Rastrillábalo la aldeana
¡y cómo lo rastrillaba!
- Penamacor No afrenta en el trato hidalgo
la plática que entretiene; 675
mientras que el que espero viene
gastemos el tiempo en algo.
Poco os puede deslucir
hablarme en este lugar:

del hombre es enamorar, 680
de la mujer, resistir.
¿Qué importa que así pasemos
aqueste rato los dos?
No sois tan liviana vos
que os han de ablandar extremos, 685
principalmente de quien
tan presto se ha de ausentar.

Antona Todo huésped se ha de honrar,
en eso habéis dicho bien.
Yo consentí la ocasión 690
y así es fuerza el admitilla;
quien en su casa da silla
se obliga a conversación.
No falta en los labradores
cortesía, aunque grosera. 695
Apartad la silla afuera
y no me tratéis de amores,
que eso nunca es permitido
en quien tiene dueño ya,
y en lo demás conversá. 700

Penamacor ¿Dueño tenéis?

Antona Y marido.

Penamacor ¡Ay, cielos!

Antona Con esto atajo
principios que amor ignora;
pues casada y labradora,
ya veis si tendréis trabajo 705
en lo que nunca ha de ser.

Penamacor ¿Casada, amor? ¡Bueno quedo!

Antona ¡Ea! Empezad, que bien puedo
rastrillar y responder.

Penamacor ¿Qué conversación no es vana, 710
estando casada vos?

Antona Pues casada estoy. ¡Adiós!
(Canta.) Rastrillábalo la aldeana
¡y cómo lo rastrillaba!

Penamacor Ahora bien, fuerza es pasar 715
el tiempo; del mal, lo menos.

(Aparte.) ¡Ay, dulces ojos morenos,
la muerte me habéis de dar!
(A ella.) Yo tuve amor en mi tierra...

Antona Ya vos digo que dejéis 720
amores y que contéis
otra cosa.

Penamacor ¿Qué?

Antona ¿No hay guerra?
Está abrasada Castilla
en competencia mortal,
viene el rey de Portugal 725
con gente a ocupar su silla,
¿y siendo vos caballero
y yo a la guerra inclinada
os falta que hablar?

Penamacor La espada
fue mi profesión primero 730
que uso de razón tuviese.

Antona Tratad de la guerra pues.
¿Sois de acá?

Penamacor Soy portugués.

Antona ¿Portugués? Pues aunque os pese
(Levántase.) han de reinar Isabel 735
y Fernando, en nombre el quinto.

Penamacor ¿Fernando?

Antona ¡Como os lo pinto,
y yo he de morir por él!
¡Si sois de enemigo bando,
perdonad, que a fe de Dios 740
que he de comenzar por vos!

Penamacor ¡Reine Isabel y Fernando!
Sosegaos, que yo no quiero
más de lo que vos queréis.

Antona ¡Portugués, no me engañéis! 745

Penamacor Aunque amor es lisonjero,
amándoos yo, ¿de qué modo,
cuando vuestro gusto sigo,
no tendré por enemigo

al vuestro? Ya yo soy todo 750
de la opinión castellana.

Antona ¡Reine Isabel!

Penamacor Soy contento.

Antona Pues con eso va de cuento.
(Vuélvese a asentar y hace labor. Canta.)
Rastrillábalo la aldeana
¡y cómo lo rastrillaba! 755

Penamacor ¿Hay rústica más donosa?

Antona ¿Cómo os llamáis vos, señor?

Penamacor Conde de Penamacor.

Antona ¿Vos sois conde? ¡Huerte cosa!

Penamacor Penamacor soy, en fin, 760
que mi corta suerte ordena
que empiece mi estado en pena
y que tenga en cor su fin,
porque con este blasón
sea, en tan confuso abismo, 765
péname el cor, que es lo mismo
que péname el corazón.

Antona Ya otra vez vos he rogado
que amores dejéis estar,
pues hay guerras de que hablar. 770

Penamacor Noticia os doy de mi estado;
preguntáismele y ansí
es fuerza el decirlo.

Antona Pues
siendo conde y portugués,
¿a qué habéis venido aquí? 775

Penamacor Mandóme hacer asistencia
mi rey en esta jornada;
salió con su esposa amada,
coronáronse en Plasencia
doña Juana, hija de Enrique, 780
y nuestro rey, su consorte,
y en la castellana corte,
porque la acción se publique
que al reino tienen, alzaron

- por ellos reales pendones, 785
 y con fiestas y pregones
 por reyes los aclamaron.
 Llegó a darlos la obediencia
 el maestre de Calatrava,
 conde de Ureña, que estaba 790
 con el duque de Plasencia,
 el primado de Toledo
 (que es don Alfonso de Acuña,
 portugués de ilustre alcuña,
 si en esto alabarle puedo), 795
 el de Villena, y con ellos
 otros mil que de Castilla
 y León le dan la silla.
- Antona ¡Malos años para ellos,
 y aun para vos, que parece 800
 que en decirlo os relaméis!
- Penamacor Yo quiero a quien vos queréis.
- Antona ¿Y qué hubo más?
- Penamacor Obedece
 todo el pueblo humilde y llano
 y con aparato y fiesta 805
 (no era tan blanca como ésta
 de nuestra reina la mano),
 mas la lealtad los provoca
 a llegar de dos en dos
 (del modo que yo con vos, 810
 sellando en ella la boca),
 que en fe de que fui testigo
 desta facción, advertí
 que la besaban así.
 (Quiérela besar la mano.)
- Antona ¡Manos quedas, jo, le digo! 815
- Penamacor Con ejemplos se declara
 mejor lo que decir puedo.
- Antona ¿Qué va, si no se está quedo,
 que le rastrillo la cara?
- Penamacor ¿A un conde?

Antona Me maravillo 820
de más títulos que traiga,
que porque no se le caiga,
le haré conde del Rastrillo:
si él conociera la moza
con quien habla, a buen seguro 825
que él la soñara.

Penamacor Yo os juro
que según lo que se goza
el alma en veros, es cierto
que lleva en vos que soñar,
si bien me holgara de estar, 830
por veros, siempre despierto.
¡Estimad a quien os ama,
volved!

Antona No se descomida,
que me enojaré, ¡por vida
de doña Isabel, nuesa ama! 835

Penamacor Mucho la amáis.

Antona Tal es ella.

Penamacor ¿Qué tal es?

Antona Ángel de Dios.

Penamacor Ya yo la quiero por vos.

Antona Si es cuerdo, ¿no ha de querella?

Penamacor Sí, pero ¿qué me daréis 840
porque yo a la reina siga?

Antona A la fe, que sea su amiga.

Penamacor Si eso vos me prometéis
mi rey dejo.

Antona Hará muy bien.

Penamacor ¿Amaréisme?

Antona Sin pecar. 845

Penamacor ¿Si no?

Antona Daráme pesar.

Penamacor ¿Me aborreeceréis?

Antona También.

Penamacor ¡Qué desdicha!

Antona No es pequeña.

Penamacor ¿Por qué la amáis?

Antona Porque es santa.

Penamacor ¿Que tanta es su gracia?

Antona Tanta. 850

Penamacor Mayor es la vuestra.

Antona ¿Sueña?

Penamacor ¿Es hermosa?

Antona Como un sol.

Penamacor ¿Es discreta?

Antona Como un cura.

Penamacor ¿Tanto?

Antona Toda es hechizura.

Penamacor ¿Tiene valor?

Antona Español. 855

Penamacor Será rubia.

Antona Como el trigo.

Penamacor Será blanca.

Antona Como el ampo.

Penamacor Será gentil.

Antona Como el campo.

Penamacor Más lo sois vos.
(Vale a asir la mano.)

Antona ¡Jo, le digo,
hacerse allá y manos quedas,
que no conoce la Antona! 860

Penamacor Amor todo lo perdona;
¿cómo es posible que puedas,
labradora, cuando labras
una voluntad rendida, 865
dar con los ojos la vida
y muerte con las palabras?

Antona ¿Él está muerto?

Penamacor Aquí yace
un portugués, por despojos
del desdén de esos dos ojos. 870

Antona ¿Él? Pues requiescat en pace.

Penamacor Si en paz y en descanso fuera,
no hubiera en mí pena tanta.

Antona A los defuntos lo canta
el cura desta manera. 875

Penamacor Mi tormento es más notorio,
pues el que paso es eterno.

Antona Será ánima del infierno.

Penamacor Sí, porque en el purgatorio
todavía hay esperanza. 880

Antona Pues si en el infierno está,
conde hermano, hágase allá.

Penamacor Si mi amor de vos alcanza
sufragios, tendré sosiego.
¿Queréisme vos ayudar? 885

Antona ¡Mas que me tien de quemar
el lino con tanto fuego!

Penamacor Ojalá el alma abrasada
comunicarse pudiera
a esa nieve.

Antona Hágase ahuera, 890
si es ánima condenada,
que se me sube el humillo
y podrá ser, si le topo,
que ya que falta el guisopo,
le pegue con el rastrillo. 895

Penamacor No es mi pena tan tirana
que el remedio no os avisa.

Antona ¿Hay son decille una misa,
si pena, por la mañana?

Penamacor Remedios quiero a lo humano, 900
tened de mí compasión.

Antona ¿Cuáles los remedios son?

Penamacor Darne esa mano.

Antona ¿Esta mano?

Penamacor Sí.

Antona ¿No ve que es mano ajena?

Penamacor ¿Cúya es?

Antona De mi marido. 905

Penamacor ¿Qué importa?

Antona ¿Está sin sentido?

Penamacor Estoy en pena.

Antona ¿Y qué pena?

Penamacor De fuego.

Antona ¡Cerca está el río!

Penamacor No basta.

Antona Pruébese a echar.

Penamacor Ni el mar basta.

Antona ¿Ni aun el mar? 910

Penamacor Ni mil mares.

Antona ¡Desvarío!

Penamacor Estoy loco.

Antona Bien lo prueba.

Penamacor ¿Queréisme vos curar?

Antona ¡Id...

Penamacor ¿Adónde?

Antona ... a Valladolid!

Penamacor ¿A qué?

Antona Al Hespital de Esgueva. 915

Penamacor ¿Pues qué hay en él?

Antona Curan locos.

Penamacor ¿Locos de amor?

Antona ¡Y qué tal!

Penamacor Deste mal...

Antona ¿Qué hay dese mal?

Penamacor ... sanan pocos.

- de Castilla a nuestro Alfonso, 940
y todo el pueblo a una voz
por doña Juana levanta
el real y invicto pendón.
La nobleza que la habita,
siendo Juan de Ulloa su autor, 945
de la lealtad castellana
sigue la cuerda opinión
del arzobispo y marqués
de Villena, y el valor
de doña María Sarmiento 950
asegura su temor.
Bien es verdad que lo impide
el plebeyo y labrador,
pero pecheros villanos
de poca importancia son. 955
Entra, que todos te esperan.
- Penamacor Viva Alfonso mi señor
y su esposa doña Juana,
en Castilla y en León.
- Antona ¿Y la promesa?
- Penamacor No tiene 960
poder, Antona, el amor,
donde reina la nobleza
y la lealtad.
- Antona ¿Cómo no?
Pues Isabel y Fernando
reinarán en Toro hoy, 965
que a pesar de desleales
y sebosos, sobro yo.
¡Aquí de mis labradores!
¡Avisa a Juan de Monroy,
mi marido, que hoy verá 970
Toro para lo que soy!
¡Alto a Toro, deudos míos!
- Penamacor ¡Extraña mujer!
- Antona ¡No doy
un higo por Portugal!
Si aún vos dura ell afición, 975
conde, aquí tenéis la mano,

tomalda, que a fe de Dios
que os ha de costar bien cara.

Penamacor Aún me dura su dolor.

Todos (De dentro.) ¡Viva Alfonso el quinto!

Antona ¡Viva 980
don Fernando, que es mejor,
y doña Isabel, y reinen
cuarenta siglos los dos! (Vanse.)

ACTO SEGUNDO

Hablan en él las personas siguientes.

Juan de Ulloa. Cuatro labradores.
 Doña María Sarmiento. Reina Católica.
 Cuatro caballeros. Antonio de Fonseca.
 Conde de Penamacor. Almirante de
 Castilla.
 Don Basco. Marqués de
 Santillana.
 Antona García. Soldados.
 Bartolo, pastor. Álvaro de Mendoza.

(Por una puerta cuatro caballeros, el conde de Penamacor, don Basco, doña María, Juan de Ulloa. Por otra cuatro labradores con el pendón de Castilla, y los primeros con el de Portugal.)

Ulloa ¡Oíd, oíd! ¡Castilla por Alfonso y doña Juana!

Caballeros ¡Vivan muchos años
 985
 rigiendo propios, conquistando
 extraños!

(Esto se ha de hacer sobre un tablado alzando tres veces los pendones, con clarines y trompetas.)

Labrador 1 ¡Oíd, oíd! ¡Castilla por Fernando y Isabel!

Labradores ¡Felices años vivan!
 ¡Imperios gocen, su laurel reciban!

Ulloa Labradores, hombres buenos, 990
 oficiales que la plebe
 desta ciudad populosa
 moráis, leales y fieles,
 ¿qué desbocado furor
 os ciega para que leves 995
 constituyáis pueblo aparte
 y amotinéis tanta gente?

Las ciudades de Castilla,
 cuando alzan por sus reyes
 pendones, a los principios 1000
 al regimiento dan siempre
 el derecho desta acción
 y la nobleza es quien tiene
 por oficio el aclamar
 al príncipe que sucede. 1005
 Alférez mayor de Toro
 soy, a quien sólo se debe
 esta ceremonia ilustre,
 ¿quién, pues, se opone a su alférez?
 Los nobles, en forma y cuerpo 1010
 de ciudad, festivos vienen
 a justificar acciones
 de doña Juana, que reine
 con su esposo Alfonso el quinto
 siglos felices y alegres. 1015
 Desatinos refrenad
 que bárbaramente os pierden.
 Hasta agora, ¿quién ha visto
 los plebeyos oponerse
 a los nobles en alardes 1020
 generosos y solennes?
 ¿Cómo sabrá el labrador,
 entre el azada y los bueyes,
 puntos que el jurisperito
 con dificultad entiende? 1025
 Comprometed vuestras dudas
 en cabeza que os gobierne;
 regimiento tenéis sabio,
 vuestro sosiego pretende.
 Hombres buenos, reducíos, 1030
 y lo que no os pertenece
 dejad a quien tiene el cargo.
 Alfonso es santo y prudente,
 doña Juana, hija de Enrique:
 divinas y humanas leyes 1035
 en Castilla los amparan.

Labradores ¡No queremos portugueses!

(Sale doña María Sarmiento.)

María ¡Bárbaros, que sin discurso,
 con desordenadas leyes,
 siendo vulgo desbocado, 1040
 no hay persuasión que os enfrene!
 ¿Qué rústica ceguedad
 con descaminos os mueve
 a despeñaderos locos
 que os pronostican la muerte? 1045
 ¿Entendéis lo que aplaudís?
 ¿Conocéis lo que os conviene?
 ¿Qué derechos estudiastes?
 ¿Qué escuela os dio pareceres?
 ¿Los surcos del tosco arado 1050
 son cláusulas suficientes
 que mano rústica escriba
 y la agujada margene?
 ¿Sabéis quién es don Alfonso,
 la justa acción con que viene, 1055
 el valor de sus vasallos,
 los héroes de quien desciende?
 ¿Conocéis a doña Juana?
 ¿Oístes jamás que hereden
 a Castilla, habiendo hijos, 1060
 hermanas que los ofenden?
 Pues escuchad sosegados,
 si la razón os convence,
 que para acción tan notoria
 basta aclamarla mujeres. 1065
 La casa de Portugal
 del tronco es un ramo verde
 de los reyes de Castilla,
 y su primero ascendiente
 don Alfonso Magno el sexto, 1070
 que al conde Enrique el Valiente
 (ilustre en virtud y en armas,
 sol de los lirios franceses)
 dio a su hija doña Elvira
 y, en dote, el condado fértil 1075
 de Portugal, hasta entonces
 estrecho, pobre y estéril,
 mas ya reino dilatado
 (tanto que invencible extiende

su diadema a la Etiopía, 1080
 que sus quinas obedece)
 con la sangre de Castilla,
 sin esta, otras doce veces
 sus príncipes se casaron.
 Siendo esto así, ¿habrá quien
 niegue 1085
 ser Alfonso castellano
 en la sangre, descendiente
 por todo un lustro de siglos
 de nuestros invictos reyes?
 Por sola esta acción pudiera, 1090
 a pesar de los rebeldes,
 pretender la sucesión
 que la malicia divierte.
 Vuestra princesa es su esposa,
 por hija suya la tiene 1095
 Enrique el cuarto, jurada
 por los mismos que la venden.
 Si a las portuguesas quinas
 con que el cielo favorece
 aquel reino (pues bajaron 1100
 de sus esferas celestes)
 los castillos y leones
 se juntan, ¿qué imperio puede
 contrastarnos? ¿Qué nación
 ha de haber que no nos tiemble? 1105
 Abrid los apasionados
 ojos, pues la verdad vence
 nubes de apariencias falsas
 que eclipsar su luz se atreven.
 ¡Vivan y reinen los dos, 1110
 que por diez años prometen
 haceros francos y libres,
 sin que los de Toro pechen!
 Zamora humilde y leal
 los recibe y con solenne 1115
 demostración los aclama
 por sus naturales reyes.
 Vuestra vecina es Zamora:
 razón será que os afrente
 la fe de vuestros vecinos 1120

y que la ventaja os lleven
 en la lealtad que blasonan.
 La nobleza toda viene
 a persuadiros verdades:
 permitid que os aconseje. 1125
 Las letras los adjudican
 el reino y los más prudentes
 de Castilla se conforman
 con sus sabios pareceres.
 Las armas en su defensa, 1130
 si razones no convencen,
 a costa de vuestras vidas
 mostrar su valor prometen.
 Nuestros vecinos sois todos,
 derramar el amor teme 1135
 sangre de su cara patria.
 Unos muros y paredes
 nos hospedan, unos frutos
 nos sustentan y una gente
 república nos conforma, 1140
 sólo en esto diferentes.
 Vuestra ruina amenazan,
 vecinos de Toro; cesen
 guerras civiles: ¡Alfonso
 y su esposa reinen!

Caballeros 1145 ¡Reinen!

Labrador 1 Si los dos nos hacen libres,
 deudos, amigos, parientes,
 y ha de quedar franca Toro,
 necio es quien tal dicha pierde.

Labrador 2 Juren que nos harán francos. 1150

Penamacor Yo os lo aseguro.

Todos ¡Pues reinen!

(Sale Antona.)

Antona ¿Quién ha de reinar, cobarde,
 si Fernando y Isabel?
 ¡Soltad el pendón, (Quítasele.) que en
 él
 hará mi lealtad alarde! 1155

Infame interés aguarde
 quien de sus promesas fía,
 que si vuestra villanía
 avarienta se rindió
 al oro, no al menos yo, 1160
 que soy Antona García.
 A ellos digo, los de allá,
 que porque son caballeros
 se precian de argumenteros
 por lo que Alfonso les da: 1165
 sepan que no es tiempo ya
 de arguciones, porque es clara
 la razón que mos ampara;
 defiéndanlos sus doctores,
 que acá somos labradores 1170
 y yo no he sido escolara.
 Soldemente sé decillos
 que no hay ley que el reino dé
 a doña Juana; el porqué
 pescúdenlo a los corrillos, 1175
 no oso yo contradecillos.
 Voz del puebro es voz de Dios.
 Si sois de otro bando vos,
 Marihidalga bachillera,
 contradecildo acá huera 1180
 y avendrémonos las dos.
 A no dudar de ofender
 honras, que acata el respeto,
 de doña Juana el defeto
 yo vos le hiciera entender. 1185
 Soy mujer y ella es mujer,
 yo honro mi naturaleza,
 mas ¿cuál, diga la nobleza,
 es mejor que al reino acuda:
 una hija de Enrique en duda 1190
 o una hermana con certeza?
 ¿Quién puede saber mejor
 esto que el duque leal
 de Alburquerque? ¿O qué señal
 busca el dudoso mayor? 1195
 Su vida, hacienda y valor
 a nuesa Isabel ofrece

- y a la vuesa no obedece.
Privado del rey difunto
cuenta con aqueste punto, 1200
que es más de lo que parece.
Por más que estodie, responda
quien huere letrado aquí,
si puede, que para mí
esta razón basta y bonda. 1205
La verdad nubes esconda
de engaños: ¿el duque deja
a doña Juana y se aleja
della por doña Isabel?
¡Pues aténgome con él 1210
como castellana vieja!
- María ¿Pues tú te atreves, grosera,
a contradecir letrados
tan doctos?
- Antona Tan sobornados
diréis mijor, caballera. 1215
¡Bajad, salid acá huera,
veamos qué esfuerzo cría
la nobleza y hidalguía
y quede esta duda llana!
- Penamacor ¿Quién reina, Isabel o Juana? 1220
Labradores Dígalo Antona García.
- Antona Digo que quien huere fiel
a doña Isabel reciba
por señora.
- Labradores ¡Isabel viva!
- Ulloa ¡Temed vuestro fin cruel! 1225
- Antona A Fernando y a Isabel
se les debe la corona:
esto la lealtad pregona.
- Ulloa ¡A ellos pues, caballeros!
- Antona ¡Ánimo, mis compañeros, 1230
que aquí tenéis vuesa Antona!
- Labrador 1 Mal podremos desarmados
pelear.

- Antona ¿No hay palas, bieldos,
trancas, arados? Traeldos,
que aquí bondan los arados. 1235
- Ulloa Daldos por desbaratados,
sin orden y sin milicia.
- Antona Donde reina la codicia
vence siempre la razón;
con el asta del pendón 1240
defienda Dios mi josticia.
(Quita el asta y pelean unos con otros.)
¡A ellos, mis labradores,
que ya se van retirando!
¡Nuesa Isabel y Fernando
vivan con sus valedores! 1245
(Retíranse y vuélvese a salir Antona contra tres
soldados, y sale el conde de Penamacor.)
- Penamacor ¡Soldados, haceos afuera,
no maltratéis el valor
que ha visto España mayor!
¡Guerreadora hermosa, espera,
detén la mano severa, 1250
· · · · ·
· · · · ·
pues aunque airada y ofendida
muerte intentas dar en vano,
si a cuantos mata tu mano
dan luego tus ojos vida.
Si vida mirando quitas, 1255
¿para qué las armas tratas?,
¿o por qué los hombres matas,
si luego los resucitas?
Mata una vez, no permitas
dar vida para tornar 1260
segunda vez a matar
a quien vencerte porfía,
que no es para cada día
morir y resucitar.
- Antona ¡A buen tiempo, a fe de Dios, 1265
me resqueiebra y enamora!

- ¡Pelead, seboso, agora,
que mala Pascua os dé Dios!
- Penamacor ¡Oye!
- Antona Si os alcanzo dos,
apostemos que vos quito 1270
el mal.
- Penamacor Eso solicito.
- Antona Atendedme pues un rato;
veré si esta vez os mato
después cómo os resocito.
- María Mientras vive la villana 1275
poco Toro se asegura.
¡Adiéstreme la ventura
de Alfonso y de doña Juana!
- (Arriba doña María con una piedra grande que arroja
sobre Antona, y cae en el suelo desmayada.)
- Antona ¡Ay, cielo, a traición me han
muerto!
- María ¡Hidalgos de Toro, aquí 1280
con la vitoria salí,
murió Antona!
- Penamacor ¡Si eso es cierto
no viva yo, pues sin ella
ya no tengo qué esperar!
- María Acabalda de matar 1285
y perderán con perdella
el ánimo los villanos.
- Todos ¡Muera Antona, Alfonso viva!
- María En eso mi suerte estriba.
(Quieren acabarla los soldados.)
- Penamacor ¡Tened las violentas manos! 1290
¡Dadme a mí muerte primero!
- (Defiéndela el conde.)
- María Conde de Penamacor,
¿qué es esto?

mientras Toro se sosiega,
 y, como el traidor que entrega
 castillo o fuerza, me obligo 1330
 a pasar por cualquier ley
 de menosprecio y afrenta
 si della no diere cuenta,
 que ansí cumplo con mi rey,
 con mi hidalga inclinación 1335
 y el fuego con que me abrasa.

María Su cárcel es vuestra casa.

Penamacor Su esfera, mi corazón.

María Ponga el regimiento en ella
 gente de guarda.

Penamacor ¡Ay de mí! 1340
 ¡Ponga el cielo guarda en mí
 que no me deje ofendella!
 ¡Pobre de vos, alma mía,
 si muere el dueño que adoro!

María Nunca Alfonso entrará en Toro 1345
 viviendo Antona García.

(Vanse, llevando el conde en brazos a Antona
 desmayada. Salen la Reina Católica, Antonio de
 Fonseca, el almirante, el marqués de Santillana y
 soldados.)

Reina Alfonso está en Zamora
 con doña Juana y este trato ignora.
 Alcaide es de su puente
 Pedro de Mazariegos, tan valiente
 1350
 como fiel; persuadido
 por don Francisco de Valdés, que ha
 sido
 de mi casa criado,
 entregarnos la puente ha concertado,
 si el rey mi señor lleva 1355
 gente de noche que a fiar se atreva
 de su palabra. Es noble,
 no temo que nos haga trato doble.

- Almirante Si al portugués prendemos
con su esposa en Zamora, no tenemos
1360
a quien tema Castilla.
- Reina Antes espero que podré en la silla
suceder portuguesa,
si mi derecho anima nuestra empresa,
puesto que airado el cielo 1365
se la negó a don Juan, mi bisabuelo.
- Antonio Todo el tiempo lo trueca.
- Reina Tío almirante, Antonio de Fonseca,
esto se nos ofrece.
Marqués de Santillana, ¿qué os
parece? 1370
- Marqués Que importa la presencia
del rey nuestro señor, cuya
asistencia
hará seguro y cierto
lo que hay que recelar deste
concierto.
- Reina Ya el rey está avisado, 1375
y puesto que el alcázar ha sitiado
de Burgos, no habrá duda
que con secreto y brevedad acuda
a lo que tanto importa.
- Antonio Si toma postas la jornada es corta.
1380
- Reina Esta noche en efeto
le aguardo.
- Almirante En tales casos el secreto
y ejecución, señora,
a la fortuna sacan vencedora.
- Reina Esta pequeña aldea 1385
alojamiento nuestro agora sea,
que de Toro vecina,
a Zamora mejor nos encamina,
pues, si cual pienso, viene
esta noche Fernando, cierta tiene
1390

su dicha la vitoria,
y si se tarda, gozaré la gloria
yo sola desta hazaña.

Almirante ¡Valor de la Semíramis de España!

(Sale Bartolo.)

Bartolo ¡Ay, el mi amo malogrado, 1395
la mi Antona malherida,
la mi borrica prendida,
yo el solo y desmamparado!
¡Jumenta de ell alma mía!,
sin vos, ¿qué ha de hacer Bartolo,
1400
pobre, sin amos y solo?
La flor de la burrería,
¿qué es de vos?

Reina Ved lo que tiene
ese pobre labrador,
sin borrica, sin señor 1405
y sin Antona. No viene
un daño solo.

Antonio ¿A quién lloras?

Bartolo A la metá de la mi alma;
con la jáquima, la enjalma,
se la llevan; en dos horas 1410
perdida la Antona nuesa,
el amo y la burra mía.
Si es castellana ¿podía
ser mi burra portuguesa,
señor?

Antonio ¿Pues Bartolomé? 1415
Sosiega, ¿no me conoces?

Bartolo ¡Si la viera tirar coces!
¡Quedéme desde hoy a pie!
¿No es el señor Antón
de Fuenseca? ¡Ay, si sopiera 1420
mi mala ventura y viera
a nuesa Antona en prisión,
a Juan de Monroy morido
y a mi burra caitivada,

	Tagarabuena quemada, el ganado destróido y todo en menos de una hora, no me conhortara ansí!	1425
Antonio	Sosiégate, que está aquí la reina nuestra señora.	1430
Reina	¿Qué hombre es ése?	
Antonio	Es un pastor que sirve a Antona García.	
Reina	¿A mi amiga?	
Bartolo	La servía, mas desde hoy más, ¡ay, dolor!, no la serviré. Esta guerra todo lo vino a asolar.	1435
Reina	¿Murió?	
Bartolo	Ya debe de estar hendo bodoques de tierra. Levantoren los de Toro, los que son hidalgos digo, pendón por ell enemigo. Diga, ¿el portugués es moro o cristiano?	1440
Antonio	Cristiano es.	
Reina	¿Hay mayor simplicidad?	
Bartolo	¿Cristiano? Cro que es verdad. Saliéronlos al través los labradores y Antona con las armas de Aragón y Castilla en un pendón, y al tiempo que uno pregona «viva Alfonso y doña Juana», la nuesa Antona García que «viva Isabel» decía, y con su gente aldeana, arrancando del pendón ell asta y dando tras ellos, hizo a todos retraellos al puro del coscorrón. Sin estorbarla la ropa	1445 1450 1455

diez mata, y tantos heridos 1460
 que para quedar guaridos
 no tien Portugal estopa.
 Y cuando ya los tenía
 casi a pique de vencer,
 un dimuño de mojer 1465
 llamada doña María
 Sarmiento, de una ventana
 medio tabique arrojó
 con que en la cholla la dio
 (¡hazaña, pardiez, villana!), 1470
 y dando en tierra con ella,
 a no guardalla un señor
 conde de Espinamelchor,
 dobrado hubieran por ella.
 Juró de guardarla presa. 1475
 Dioren tras los labradores,
 como no eran guerreadores,
 y en prisión la Antona nuesa,
 fuera los echoren hoy
 de la ciudad desterrados, 1480
 muertos o descalabrados,
 y entre ellos Juan de Monroy
 nueso amo, que ya estará
 donde ni comen ni beben.
 Con esto a robar se atreven 1485
 lo que quedado mos ha.
 Hueron a Tagarabuena
 los sebosos y robaron
 cuanta hacienda dentro hallaron,
 mas lo que me da más pena 1490
 es mi burra la Berrueca,
 la mitad de ell alma mía.
 ¡Ay, Dios! ¡Bien la conocía
 el buen Antón de Fuenseca!
 ¡Llévala el bando cruel 1495
 sin culpa, esto es cosa llana
 que ni ella vio a doña Juana
 ni a Fernando ni a Isabel,
 ni en su vida se metió
 en que una o otra quedase 1500
 vencedora o que reinase!

Soldemente, pienso yo,
 por no ser de nengún bando,
 que diría en tal baraja:
 «Dios me ayude con mi paja 1505
 y reine Alfonso o Fernando».
 ¿Qué ha de her Bartolo agora
 viudo sin tal compañía?

Reina ¡Presas está Antona García!

Bartolo Herida y presa, señora. 1510

Reina Pesaráme que se muera
 tan valerosa mujer.

Bartolo Pues mi burra ¿qué ha de her,
 que castellana vieja era,

 .

 .
 si renegar y tornarse 1515
 de enojo portuguesera?

Reina No sé qué diera, almirante,
 por ver esta labradora
 libre.

Almirante Paga, gran señora,
 sentimiento semejante 1520
 su fe y amor justamente.

Bartolo ¡Ay, mi burra!

Antonio Yo os daré
 una yegua.

Bartolo No hallaré
 desde Leviante a Puniente

 quien desta pena me escurra, 1525
 que era muy linda mi burra,
 no quitando lo presente.
 Yo sé, si la conociera,
 que al punto la enamorara;
 si ell hocico, si la cara, 1530
 si el diente de a jeme viera,

si el pescuezo, si la cola.
 ¡Mal año para abanico
 de dama, oloroso y rico!
 Con una colada sola 1535
 mataba diez moscas juntas.
 ¿Pues qué cuando rebuznaba?
 Cuatro barrios atronaba
 aguzando dambas puntas.
 Llegóse el tiempo importuno, 1540
 perdíla para más daños
 en el abril de sus años,
 que aún no llegaba al veintiuno,
 que veinte este marzo hiciera.

Marqués ¡Donoso pastor, por Dios! 1545
 Antonio Yo os daré con que otras dos
 compréis.

Bartolo Pues desa manera
 consuélome, que otramente
 pardiez que pudiera ser
 que hiciera...

Antonio ¿Qué habéis de hacer? 1550
 Bartolo Ahorcarme sofatamente
 por ell alma de mi parda.

Antonio ¿Qué decís?
 Bartolo ¿Qué me sé yo?
 Antonio ¿Vos sois cristiano?
 Bartolo O si no...
 Antonio Decildo.
 Bartolo ... vender la albarda. 1555
 (Sale Álvaro de Mendoza.)

Álvaro El rey está, gran señora,
 media legua de aquí.

Reina Ya,
 marqués, el cielo nos da
 por conquistada a Zamora.
 ¿Quién viene con él?

Álvaro	<p style="text-align: center;">Secreto</p> <p>salió de Burgos ayer. No ha cesado de correr postas. Fingióse, a este efeto, enfermo y dejó mandado que nadie en su tienda entrase, sino que se divulgase que porque estaba sangrado a ninguno daba audiencia; y al tiempo que anocheció disimulado salió,</p> <p style="text-align: center;">1570</p> <p>teniendo la diligencia de Fernando Álvarez puestos en las Huelgas dos caballos, y con solos tres vasallos a morir por él dispuestos (que es el uno don Rodrigo de Ulloa -puesto que hermano de Juan de Ulloa, que en vano en Toro es nuestro enemigo- yo el otro y su secretario Fernán Álvarez) se dio tal prisa que al fin llegó donde, si nuestro contrario no ha sabido este suceso o el alcaide no se muda, Zamora es nuestra sin duda y Alfonso quedará preso. Por lo que en serviros goza mi fe, delante he venido.</p>	<p>1560</p> <p>1565</p> <p>1575</p> <p>1580</p> <p>1585</p>
Reina	<p>Digno de vuestro apellido sois, Álvaro de Mendoza. Marche el campo a recibir a Fernando, mi señor, que su presencia y valor esta noche ha de rendir la portuguesa porfía.</p>	<p>1590</p> <p>1595</p>
Antonio	<p>Es suya propia esta empresa.</p>	
Reina	<p>Mucho siento dejar presa a nuestra Antona García.</p>	

- Antonio Es gran mujer, no me espanto. 1600
- Reina Yo premiaré sus hazañas.
- Bartolo ¡Ay, burra de mis entrañas,
quién vos dijera otro tanto! (Vanse.)
(El conde de Penamacor y Antona, presa.)
- Penamacor El cirujano os espera.
- Antona Bóndame una telaraña, 1605
yo soy de buena calaña,
no hayáis miedo que me muera.
Basta que hayáis porfiado
en que me sangre.
- Penamacor La herida
pone a riesgo vuestra vida. 1610
- Antona La Sarmiento me la ha dado.
Poco mal hace un sarmiento:
si la cojo, pobre della.
- Penamacor Creed, mi valiente bella,
que con tanto extremo siento 1615
vuestro mal que no me atrevo
a daros cierto pesar
que mi amor ha de alegrar.
- Antona Ya sé que la vida os debo
y que, si no lo estorbaran 1620
tres cosas, pudiera ser
que deudas de un buen querer
mis deseos os pagaran.
- Penamacor ¿Y son?
- Antona El tener marido
la primera y prencipal; 1625
el ser vos de Portugal
la segunda, que he aburrido
gente de vuesa nación;
la otra, el ser yo villana
y vos conde, que no gana 1630
cosa con vos mi afición.
Porque pretender de mí
lo que el bien querer procura,
si no es por mano del cura,

es, ya lo veis, frenesí, 1635
 y imaginar que los dos
 hemos de hacer compañía,
 yo villana y señoría
 en Portugal, conde, vos,
 vuestro oro junto a mi paja, 1640
 la seda junto al sayal,
 fuerza es que parezca mal
 porque ni pega ni cuaja.
 Y así será lo mejor
 no cansaros sin provecho. 1645

Penamacor Como esas mezclas ha hecho
 el artificioso amor.
 De las tres dificultades,
 la mayor está ya suelta,
 que la Fortuna, resuelta 1650
 en ejecutar crueldades,
 a vuestro esposo dio muerte.

Antona ¿Qué decís?

Penamacor Juan de Monroy
 murió; la pena que os doy,
 aunque en favor de mi suerte, 1655
 me llega hasta el corazón.

Antona Si murió, venturoso él,
 pues como vasallo fiel
 dio a su rey satisfacción.
 De que era, en fin, dueño mío, 1660
 no le imagino llorar:
 lágrimas trueque el pesar
 en venganzas, que yo fío
 que mi mudo sentimiento
 por su muerte ha de encender 1665
 a Toro, aunque soy mujer.
 Yo haré, abrasando el sarmiento
 que estas desdichas apoya,
 que quien le ofendió lo pague.
 Yo, sin que el mundo lo apague, 1670
 convertiré a Toro en Troya.
 ¡Andad, conde, idos con Dios,
 si hasta agora quise mal
 la gente de Portugal,

- agora a toda y a vos 1675
 aborrezco de tal modo
 que si no os vais, aunque herida...!
- Penamacor Advertid que en vuestra vida
 se cifra mi alivio todo;
 no añadáis con el enojo 1680
 peligros a ese accidente.
 Creed de mi amor ardiente
 que, pues por dueño os escojo,
 mejore, si vos queréis,
 la suerte que el vuestro llora. 1685
- Antona ¡Idos, conde, en la mala hora!
- Penamacor Pues sola, ¿qué pretendéis?
- Antona ¡Que os vais antes de apurarme
 la paciencia que me queda!
- Penamacor Dadme permisión que pueda 1690
 curaros.
- Antona Ya no hay curarme,
 mientras que sobre la herida
 que me dieron a traición
 no me ponga el corazón
 de la Sarmiento homicida. 1695
 Mas presto hacerlo presumo.
- Penamacor Vuestro daño reparad.
- Antona Conde portugués, mirad
 que ya se me sube el humo
 a las narices. ¿Queréis 1700
 verme sana?
- Penamacor Eso deseo.
- Antona Pues entretanto que os veo
 presente, no lo esperéis:
 idos, acabemos ya.
- Penamacor Condición tenéis extraña; 1705
 la pasión, Antona, os daña
 más que la herida. Si os da
 alivio el que yo me ausente,
 no pretendo yo añadir
 pesares a los suspiros 1710
 que os causa tanto accidente.

Cama tenéis, reposad
 mientras os hago traer
 de cenar. ¿Hay tal mujer? (Vase.)

Antona Sola estoy. Antona, dad 1715
 a vueso Juan de Monroy
 venganza, pues ya se ha muerto.
 Durmiendo a la gente advierto.
 Guardada con llave estoy.
 Valerme pienso del vino 1720
 que sepulta a los soldados,
 con mi herida descuidados;
 quemar la puerta imagino
 que me impide la salida.
 El bálago de la cama 1725
 podrá dar prisa a la llama
 y su madera encendida
 me abrirá franca la puerta.
 No teme mi enojo al fuego,
 que el de mi venganza ciego 1730
 hará que esotro divierta.
 Envolveréme en las mantas
 y entre llamas y centellas,
 arrojándome por ellas, 1735
 saldré, que no serán tantas
 que estorben lo que presumo.
 ¡Ea, injurias vengadoras,
 vamos, que entre labradoras
 suele ser afeite el humo!
 El candil voy a pegar 1740
 a la paja y la madera
 podrá con venganza fiera
 estas puertas derribar.
 Buscaré a la luz del fuego
 la Sarmiento que me incita, 1745
 que en esotro cuarto habita,
 y si a descubrirla llego
 podrá la cólera mía
 vengarse de la pedrada.
 Sabrá, aunque descalabrada, 1750
 quién es Antona García. (Vase.)

(Doña María Sarmiento y el conde de Penamacor.)

- María Conde, vos habéis de ser
causa de perderse Toro,
si contra vuestro decoro
amparáis esta mujer. 1755
- Muerta ella, los labradores,
que en sus locuras se fían,
aunque rebeldes porfían,
siguiendo avisos mejores
con temor de sus castigos, 1760
defenderán nuestro bando.
Por Isabel y Fernando
domésticos enemigos
han de morir, mientras viva
la que su parcialidad 1765
defiende.
- Penamacor Menos crueldad
ha de tener quien estriba
en la nobleza, señora,
que vuestro valor ampara.
- María Eclipse su sangre clara 1770
quien como vos se enamora
de una rústica villana;
y ponéis en opinión
vuestra fe y reputación,
siendo tal la lusitana. 1775
- Penamacor Mi rey sabe lo que tiene
en mí y, por ser vos mujer,
no me tengo de ofender
de ese agravio; ni conviene
a la opinión portuguesa 1780
que muestre temor liviano,
más que al campo castellano,
a una labradora presa.
Herida está y a la muerte,
¿qué más honroso blasón 1785
deseará vuestra nación,
desluciendo nuestra suerte,
que decir que una mujer
nuestro crédito atropella
y que por librarse della, 1790
presa y en nuestro poder,

su sangre un conde derrama?
 ¿Qué opinión con esto crece,
 si nuestro nombre envilece
 y nuestra nación infama? 1795

María Pues resolveos vos en eso,
 conde de Penamacor,
 y veréis si era mejor
 prevenir cuerdo el exceso,
 que temo mientras Antona 1800
 nos diere desasosiego...
 (Grita y alboroto dentro.)

Unos ¡Traigan agua!

Otros ¡Fuego, fuego!

María ¿Qué es esto?

Penamacor Fuego pregona
 la confusión desta casa.

Unos ¡Favor, que todo se quema! 1805

María ¿Quién hay que morir no tema?

Todos ¡Agua, que todo se abrasa!

Uno ¡Las puertas nos han cogido!

Otros ¡Ayuda, cielos, favor!

Penamacor Fuego es más vivo el amor, 1810
 pues el alma me ha encendido.
 (Sale Antona con un palo de cama.)

Antona Yo soy quien, no alevemente
 como quien piedras arroja,
 del fuego, presa, me valgo,
 elemento que acrisola 1815
 como el oro las lealtades.
 Prueben tocas contra tocas
 la fe que a sus reyes deben
 las, como vos, generosas.

No desde las altas rejas 1820
 con piedras, armas traidoras,
 que pues vos fuerzo a tirarlas
 mi envidia vos tiene loca;
 a mis manos pagaredes

- la viudez, que lastimosa 1825
sin mi amada compañía,
a vengarse me provoca.
¡Antona soy, la Sarmiento,
que quiere poner Antona,
mientras sarmientos abrasa, 1830
en fe de tanta vitoria,
luminarias a Isabel
y a Fernando! ¡Aquí las obras,
no las palabras soberbias
remedio al peligro pongan! 1835
- María ¡Mujer! ¿Qué intentas?
- Antona Matarvos.
- María ¡Ayuda, soldados, postas,
criados, gentes, ayuda!
- Antona ¡La del cielo buscad sola!
(Defiéndela el conde.)
- Penamacor ¡Parad, Antona, templad, 1840
Semíramis belicosa,
el ímpetu vengativo,
que es fuerza que yo socorra
mi bando! Pagadme, cuerda,
la vida que me es deudora, 1845
pues defendí yo la vuestra.
(A Doña María.) Huid en tanto, señora,
que yo me opongo a su furia.
- Antona ¡Aunque el infierno se oponga!
- María ¡Mirad si fue profecía 1850
mi recelo!
(Vase doña María. Tocan de dentro a rebato.)
- Penamacor Idos, Antona.
que contra vos la ciudad
toca al arma y se convoca.
- Antona Por vueso favor se escapa
la Sarmiento, mas no importa, 1855
que para vos y para ella
mis fuerzas y brazos bondan:
más días hay que longanizas.

Penamacor ¿Hay mujer más prodigiosa?

Antona ¡Labradores, nuestos reyes 1860
vivan, pues vive su Antona!

ACTO TERCERO

Hablan en él las personas siguientes.

Antona García.	Bartolo, pastor.
Pero Alonso.	Don Antonio de Fonseca.
Cuatro castellanos.	Una ventera.
Cuatro portugueses.	Velasco, soldado.
Fernando, rey.	El conde de Penamacor.
Isabel, reina.	El marqués de Santillana.
Don Álvaro de Mendoza.	Padilla.
El almirante.	

(Salen Antona y Pero Alonso, labrador.)

Antona	No creeréis, primo, el contento que tengo, viendo que os hallo bueno y aquí; fiel vasallo sois de Isabel. Mucho siento	1865
	los que murieron en Toro, pero, en fin, como leales. Acabaránse estos males, que aunque en el alma los lloro, los disimulo en la cara.	1870
	No tiene la fama atajos: la honra engendra trabajos, piérdela quien los repara. Ya que os habéis escapado de Toro y que en el camino	1875
	vos hallo, primo y vecino, no por veros desterrado y vuesa hacienda perdida de ser leal vos mudéis, que por reina la perdéis	1880
	que es poco perder la vida.	
Pero	Estando yo al lado vueso, la mi prima, la leal,	

- reprocharé cualquier mal,
que ya por bueno confieso. 1885
¿Cómo venís por aquí?
- Antona Cuidé hallar en Salamanca
nuesa reina y, della manca,
cuando de Toro salí,
como vos dije, me dieron 1890
noticia que estaba allá.
Mintioreñ; cro que estará,
según otros me dijeron,
en Medina la del Campo,
y quiérome andar con ella 1895
para consolarme en vella
y servirla.
- Pero Id en su campo,
que con vuesa compañía
no le irá a la reina mal,
pues ya tiembra Portugal 1900
de oír a Antona García.
- Antona ¿Qué venta es ésta vecina?
- Pero De el Mollorido se llama.
- Antona ¿Tien en esta tierra fama?
- Pero Por ella se va a Medina 1905
desde Salamanca.
- Antona En ella
haremos noche, que estoy
cansada y en todo hoy
no he comido.
- Pero Guardaos de ella,
que es redomado el ventero 1910
y encaja a los más ladinos
los grajos por palominos
y la cabra por carnero.
- Antona Cocidos no es mal regalo,
si tienen su salpimienta. 1915
- Pero Eso al barajar la cuenta.
- Antona Para ell hambre no hay pan malo.
Acá salen.

(Cuatro pasajeros y la ventera.)

- Portug. 1 ¿Y qué hay más?
- Ventera Un conejo.
- Portug. 2 ¡No sea gato!
- Ventera No es desta venta ese trato. 1920
- Portug. 3 Si le comes, mayarás.
- Portug. 4 ¿Dó está el huésped?
- Ventera A Medina
partió ayer por una carga
de vino.
- Portug. 1 ¿Bueno?
- Portug. 2 ¿No amarga?
- Portug. 3 Asen pues esa gallina 1925
y la olla apresurad,
que hay hambre capigorróna.
- Pero Portugueses son, Antona;
lo que hemos de hacer cuido,
que si paramos aquí 1930
temo vuesa condición.
- Antona En posadas no hay cuestión,
desde antiyer no comí.
Como causa no me den,
Pero Alonso, no temáis. 1935
- Pero No habrá, si no la buscáis.
- Antona Loado sea Cristo.
- Todos Amén.
- Antona Huéspededa, ¿habrá qué cenemos?
- Ventera No, hermana; ya está embargada
la olla.
- Antona ¿Ni una tajada 1940
de vaca?
- Portug. 2 Si nos queremos,
bien os la podremos dar,
mas no sufre ancas la olla.
- Antona ¿Hay son matar una polla?

- Ventera No hay pollas para matar, 1945
 sí para que pongan huevos.
- Portug. 3 ¿Polla vos y en ese traje?
- Portug. 4 No las comió su linaje.
- Antona Soseguémonos, mancebos,
 que cada cual es persona 1950
 para comer lo que Dios
 la ayudare.
- Portug. 1 ¿Y soislo vos?
- Pero Tened sufrimiento, Antona.
- Antona Huéspededa, una sartenada
 de huevos y de tocino 1955
 hacen ligero el camino:
 dádmela vos empedrada
 de magro y gordo, que só
 fraile franciscano en esto,
 y echen ellos todo el resto 1960
 en aves, que buena pro
 les haga, pero sin her
 burla de los mal vestidos.
- Ventera Palominos hay cocidos,
 no faltará qué comer. 1965
- Antona Para todo sobra gana.
 Cansada estó, entraos acá,
 Pero Alonso.
- Ventera Y cama habrá.
 (Éntranse los tres. Salen cuatro castellanos.)
- Portug. 1 Despejada es la villana.
- Portug. 2 Hay algunas por aquí 1970
 almas todas.
- Castell. 5 Buena prisa
 nos habemos dado; avisa
 al huésped.
- Castell. 6 Apercebí
 esas alforjas, que hay gente
 y habránlo ocupado todo. 1975

- Castell. 7 Malo fuera dese modo
haber sido negligente:
dos perdices y un jamón
compré.
(Éntrase el octavo.)
- Castell. 8 Poneldos a asar,
y en acabando, picar. 1980
- Portug. 1 Éstos castellanos son.
- Castell. 5 Loado sea Jesucristo
por siempre jamás amén.
- Portug. 2 E o corpo santo tambeim,
o sexa enradeiro de isto. 1985
- Castell. 5 ¿Cúyo es ese cuerpo santo?
- Portug. 2 San Pero Gonçalvez é.
- Castell. 6 Ése castellano fue,
harto es que le queráis tanto.
- Portug. 3 Arrenegou de Castela 1990
e enxergouse em Portugal,
por esso faz cabedal
dele.
- Portug. 2 ¿Quién reina, Isabela
o doña Juana?
- Castell. 6 Señores,
aquí no somos soldados. 1995
- Portug. 2 ¿Pois?
- Castell. 6 Mercaderes honrados.
- Portug. 2 ¡Oh! Pois sendo mercatores
não fazemos deeles conta,
que são de «viva quem vence» ;
nenum peleja comence, 2000
que em hostalagem é afronta.
Volvaimonos a falar
castelano.
- Portug. 3 Aquisso sim .
- Portug. 4 Toda esta gente é roim,
que não sabe pelear. 2005
- Portug. 1 Buena guerra.

- Castell. 6 Buena guerra.
- Castell. 5 A quien se la diere Dios
viva y reine de las dos,
y goce en paz nuestra tierra
mientras la mesa regala 2010
los gustos.
- Portug. 3 Ésa es mi cuenta.
- Portug. 2 La comodidad de venta
ya todos sabéis que es mala.
Mientras se asa, como dijo
el otro, gozad del viento. 2015
- Castell. 5 En este banco me asiento.

(Asiéntanse los unos en un banco y los otros en otro,
fronteros.)
- Portug. 3 Yo estotro de enfrente elijo.
- Castell. 7 Sí, que fuera maravilla
juntaros con nuestra gente.
- Portug. 1 Mejor está frente a frente 2020
Portugal contra Castilla.
- Portug. 2 ¿Vais a Salamanca vos?
- Castell. 5 Sí.
- Portug. 2 ¿Y vos?
- Castell. 6 A Valladolid.
- Portug. 2 ¿Y vos?
- Castell. 7 Vengo de Madrid
huyendo casi.
- Portug. 2 ¡Por Dios! 2025
¿Pues qué os sucedió?
- Castell. 7 Tener
enemigos y envidiosos.
- Portug. 3 Eso es propio de ingeniosos.
- Castell. 7 De ricos lo había de ser,
que el oro los pone en precio 2030
de discretos.

- Portug. 3 No lo ignoro,
necio debe ser el oro
pues siempre acompaña al necio.
- Portug. 1 Riquezas son estímulos
de vicios.
- Portug. 2 Siempre se ve. 2035
- Castell. 7 Émulos tengo sin e.
- Portug. 1 Émulos sin e son mulos.
- Castell. 7 ¿Pues qué queréis vos que sea
quien se pone a reprehender
lo que nunca acertó a hacer, 2040
porque al discreto recrea?
- Portug. 4 ¿Qué lleváis a vender vos?
- Castell. 5 A los bobos tropelías,
que gustan de boberías.
- Castell. 6 Sabemos hacer los dos 2045
juego de manos.
- Portug. 4 Civil
ocupación.
- Castell. 5 Mi caudal
es alquilar un portal
y, tocando un tamboril
con diez títeres de nuevo, 2050
cansar al simple de porte.
- Castell. 7 Idos con eso a la corte.
Allá voy y a fe que llevo
una novedad extraña.
- Portug. 1 ¿Extraña? ¿Qué puede ser? 2055
- Castell. 7 Lo que apetece más ver
y menos espera España.
- Portug. 1 ¿Es alguna bada?
- Castell. 7 Más.
- Portug. 1 ¿Es ballena? ¿Es cocodrilo?
- Castell. 6 Ésos en el mar o el Nilo 2060
se queden, que aquí hallarás
mujer que llorando mata.

- Castell. 7 ¿No será más de admirar,
para Castilla enseñar
un real de a ocho y en plata? 2065
- Castell. 5 ¿En plata? ¡Cuerpo de Cristo!
¡Daránte cuanto les pidas!
- Castell. 7 ¿Sabéis vos lo que es?
- Castell. 5 De oídas,
que yo en mi vida le he visto.
- Portug. 1 A enriquecer has venido. 2070
- Castell. 5 ¿Real de a ocho? ¿Es animal?
- Castell. 6 ¿Dónde hallastes joya tal?
- Castell. 7 De Génova le he traído.
- Castell. 6 Solía decir mi agüelo,
aunque agora os maravilla, 2075
que tuvo tantos Castilla
que rodaban por el suelo.
- Castell. 7 Ya pasó solía.
- Portug. 1 ¿Y qué
vendéis vos?
(Sale el octavo y siéntase con los castellanos.)
- Castell. 8 Yo tengo oficio
de no menos artificio 2080
que estotro.
- Portug. 1 ¿Cómo?
- Castell. 8 Yo sé
teñir ojos.
- Portug. 1 ¡Cosa nueva!
- Castell. 8 Celebraban los amantes
los verdes y azules antes,
ya solamente se aprueba 2085
el ojo negro rasgado:
de aquellos soy tintorero.
- Castell. 5 Gran gitano es el dinero.
¡Miren la invención que ha hallado!
- Castell. 7 Yo solamente creía 2090
poderse teñir los cuellos,

- las barbas y los cabellos,
¿mas los ojos?
- Portug. 1 Cada día
hay qué ver.
- Portug. 2 Todo es antojo
del ocio, que el tiempo pierde. 2095
¿De qué modo, siendo verde,
volveréis vos negro un ojo?
- Castell. 8 Tengo un escabeche yo
que a dos tintes le transformo
en azabache y le formo 2100
como quiero.
- Portug. 3 ¡El diablo dio
tal traza! ¿Y de qué manera?
- Castell. 8 Oíd y sabréis el cómo:
meto una aguja de plomo
y sacando el ojo fuera... 2105
- Portug. 3 ¿El ojo fuera?
- Portug. 4 ¡Oxte puto!
- Castell. 8 No os admiréis hasta el cabo:
dos o tres veces le lavo
en la tinta, y luego enjuto,
le encajo donde se estaba. 2110
- Portug. 1 ¿Y ve con él?
- Castell. 8 Pues si viera,
¿quién enriquecer pudiera
como yo?, ¿o qué me faltaba?
- Portug. 1 ¿Que queda ciego?
- Castell. 8 ¿Pues no?
- Portug. 1 ¡Idos al rollo!
- Castell. 8 Yo, amigo,
2115
a teñir ojos me obligo,
pero a darlos vista no;
¡esto es por regocijaros,
que en ventas se sufre todo!
- Portug. 1 Yo os perdono dese modo. 2120

- Portug. 2 Sí, mas yo calza he de echaros.
- Portug. 3 ¿Y vos qué mercaduría
vendéis?
- Castell. 7 ¿Yo? Envidia.
- Portug. 3 ¿Qué?
- Castell. 7 En esto
todo mi caudal he puesto.
- Portug. 4 Buen caudal, por vida mía. 2125
- Castell. 7 Bueno o malo, ya le gasta
gente que os admiraréis.
- Portug. 4 Vos alabarle podéis,
pero no es de buena casta.
- Castell. 7 Pues véndese agora tanta 2130
envidia a ingenios diversos
que hay hombre que haciendo versos
a los demás se adelanta,
y aunque más fama le den,
es tal, la verdad os digo, 2135
que quita el habla a su amigo
cada vez que escribe bien.
- Portug. 1 ¡Maldiga Dios tal bajeza!
- Portug. 2 Poeta debéis ser vos.
- Castell. 7 Castigóme en serlo Dios. 2140
- Portug. 2 ¿Y escribís con agudeza?
- Castell. 7 Dícenlo todos, que yo
no me tengo por agudo.
- Portug. 2 ¿Llamáisos?
- Castell. 7 Decirlo dudo,
que hasta el nombre me quitó 2145
la envidia.
- Portug. 3 ¿Satirizáis?
- Castell. 7 No se hallará que presuma
de mí, que muerda mi pluma
a nadie; antes, si miráis
lo que he impreso y lo que he
escrito, 2150
por modo y estilo nuevo

- solennizo a quien no debo
buenas obras.
- Castell. 5 Ya es delito
saber mucho.
- Portug. 4 Debéis ser
soberbio; haréis menosprecio 2155
de los otros.
- Castell. 7 Sólo el necio
al discreto osa morder,
que yo venero de modo
a los de mi profesión
que el menor me da lición, 2160
pero ni lo alabo todo
ni de todo digo mal.
- Portug. 1 De bobos es alabarlos
todo, y todo despreciarlo,
de perverso natural. 2165
Mas castigad su porfía
hablando bien siempre dellos
que esto, para convencellos,
es socarrona ironía.
(Sale Antona.)
- Antona Ya yo he cenado, gocemos 2170
la buena conversación
todos.
- Portug. 1 Puesto está en razón.
- Castell. 5 Asiento en medio la demos.
(Asiéntase entre los castellanos.)
- Antona Esta vez me poso aquí,
aunque bien allá me estaba. 2175
Pues bien, ¿de qué se trataba?
- Portug. 2 Conversación baladí;
vos la habéis de mejorar.
¿De dónde, hermosa aldeana?
- Antona Soy de Toro y castellana, 2180
que cuidado os ha de pesar.
- Portug. 2 ¿De Toro? No sé qué Antona
de allá nos venden guerrera,

- tanto y más que la Fornera portuguesa.
- Antona ¡Oh, es gran presona! 2185
- Portug. 2 ¿Conocéisla vos?
- Antona Conmigo
 ha dormido más de un mes.
- Portug. 1 Diz que al nombre portugués persigue.
- Antona También lo digo.
- Portug. 1 ¿Pues por qué?
- Antona Porque es leal, 2190
 y mientras que ella viviere
 en Castilla nunca espere
 coronarse Portugal.
- Portug. 4 Pues ella, ¿qué saca deso?
- Antona Lo que en esotro os va a vos. 2195
- Portug. 4 La culpa yo sé, por Dios,
 quién la tiene.
- Portug. 2 El poco seso
 de mujer, que se ha metido
 en lo que no la va o viene.
- Portug. 3 ¡Hile y barra!
- Portug. 4 No la tiene 2200
 sino el mandria del marido:
 si ella fuera mi mujer,
 un roble descortezara,
 cuando en aqueso tratara,
 en sus costillas.
- Portug. 1 Querer 2205
 usurpar lo que le toca
 al hombre es mundo al revés
 y hacer cabeza a los pies.
- Portug. 3 Ella debe ser gran loca.
- Portug. 2 Muchos me cuentan que ha muerto. 2210
- Portug. 1 ¡Cuentos de camino son,
 que no es tan bravo el león
 como pintan!

Antona Y cuenten en Portugal 2240
 lo que es Antona García.

Portug. 1 Una pierna me ha quebrado.

Portug. 2 A mí los cascos.

Portug. 3 Y a mí
 las costillas.

Antona ¿Que aún aquí
 se están?

Portug. 4 ¡Demonio encarnado, 2245
 ya nos vamos!

Antona ¡Paso franco
 les doy, caminen y adiós!

Portug. 1 Yo me acordaré de vos.

Portug. 2 ¡Oh, mujer!

Portug. 3 ¡Oh, Antona!

Portug. 4 ¡Oh, banco!

 (Vanse los cuatro portugueses.)

Antona Pero Alonso, echad la tranca 2250
 y volvamos a cenar.
 Dejen ellos de tembrar,
 y si van a Salamanca,
 pues son todos castellanos,
 buen ánimo, que la cena 2255
 mos convida a costa ajena.
 Ell enojo todo es manos,
 entren.

Castell. 5 ¡Mujer de los cielos,
 no tema al mundo Castilla
 contigo! ¡Ponga su silla 2260
 en Grecia!

Antona Llore sus duelos
 quien mal habla.

Castell. 6 De admirar
 no acabo su valentía.

Antona ¿Luego desta niñería
 hacen caso? ¡Alto a cenar! 2265
 ¡Huéspedes, salid acá!

- (Éntranse los cuatro castellanos.)
- Ventera ¿Qué manda? (Temblando vo.)
- Antona Sabed que preñada está.
- Ventera Pues parillo.
- Antona Rato ha
que los dolores me aprietan: 2270
¿sabréisme vos partijar?
- Ventera ¿No será mijor llamar
la comadre?
- Antona No me metan
con gente de esa manera.
Bonda que estéis aquí vos; 2275
parámoslo entre las dos,
que yo no só comadrera.
- Ventera Pues entraos en mi aposento.
- Antona ¡Ay, no lo puedo sufrir!
- Ventera Entrad pues.
- Antona ¿Que esto es parir? 2280
No más matrimoñamiento.
- Ventera ¿Duele mucho?
- Antona Aunque me pesa,
no vos lo puedo negar.
Paramos y alto a cenar,
mientras se pone la mesa. 2285
- Ventera ¿Es buñuelo? Pregue a Dios
que aún después de haber parido
y un mes de cama cumplido
quedéis para mujer.
- Antona ¿Vos
cuidáis que es Antona dama? 2290
Antes de empezar la cena
he de parir y estar buena.
- Ventera ¿Sin echaros en la cama?
- Antona ¿Cama? ¡Qué gentil despacho!
¡Ay, dolores enfadosos, 2295
matara yo diez sebosos
por no parir un mochacho! (Vanse.)

(Sacan Velasco y Padilla, preso, al conde de Penamacor.)

- Velasco Sucesos, conde, son todos
de la guerra, que se inclina,
como el juego, a varias partes: 2300
gana y pierde la milicia.
Don Álvaro de Mendoza
os acometió a la vista
de Toro, cuando a Zamora
gozó Fernando rendida. 2305
Peleastes como noble
y los vuestros con la vida
perpetuaron lealtades
que su valor solennizan.
Consolaos, que el que os rindió 2310
es un Mendoza, que estiman,
por su acreedor, la fama,
por hijo suyo, Castilla.
- Penamacor Los dados y las batallas
usan unas suertes mismas: 2315
no bastan, soldado, en ellos
alientos, si faltan dichas.
Don Álvaro es generoso:
cuando la espada le rinda
un conde de Portugal, 2320
no menoscaba su estima.
(Aparte.) ¡Ni es eso lo que más
siento,
ay, labradora querida!
Preso y sin ti, ¿qué han de hacer
mis esperanzas marchitas? 2325
(A ellos.) ¿Dónde manda el rey
llevarme?
- Padilla A la Mota de Medina,
una fortaleza fuerte
que de aquí seis leguas dista.
En esta venta haréis noche 2330
y cuando el alba se ría,
madrugando, llegaremos
a la Mota a mediodía.

- Velasco En fe de vuestra palabra
y de nuestra cortesía 2335
habéis hasta aquí llegado
sin prisiones, mas no fía
el riesgo con que os traemos
de una venta, por antigua
flaca, y en que, sin defensa, 2340
el más seguro peligra.
Éste es camino cosario
de Portugal y Castilla,
y andando todos de guerra,
si tienen de vos noticia, 2345
procurarán libertaros.
Esta ocasión es precisa
para poner os prisiones.
- Penamacor Quien las tiene más prolijas
en el alma no hará caso 2350
de las que los pies me opriman.
- Velasco Pues echalde esa cadena.
(Échanle la cadena.)
- Penamacor Si estos pleitos se averiguan
y hay paces, como se trata,
poco durarán desdichas 2355
donde el valor se acrisola
y la lealtad se ejercita.
- Velasco Haced despejar la venta
y dad vos orden, Padilla,
de que aderecen al conde 2360
cena breve y cama limpia.
En llegando los soldados
que en su guarda el rey envía,
hagan sus cuartos de posta
y de seis en seis asistan. 2365
Todas estas prevenciones
requiere la mucha estima
de tan noble prisionero.
- Penamacor ¡Ay, bella Antona García!
(Salen Antona y la ventera.)

- Siendo mujer no hará falta;
postemas son las nacidas, 2405
habrá una postema menos.
- Ventera Andad, Antona García,
que aunque más disimuléis
la amáis como a vuesa vida.
- Antona Si va a deciros verdades, 2410
a la fe, huéspedea mía,
que aunque esto digo, me muero
por besarla la boquilla.
Salió, en fin, de mis entrañas,
un pedazo es de mí misma 2415
y era su padre un buen hombre.
- Ventera Sois madre, ¿qué maravilla?
- Antona Soldemente, es mal agüero
que nazca aquí.
- Ventera Bobería.
- Antona Mujer y en venta, ya veis 2420
qué de males pernóstica.
- Ventera ¿Pues aquí qué se le pega?
- Antona Malas costumbres son tiña
de mesones y posadas,
donde vive la codicia. 2425
Todo en la venta se vende
y después me pesaría
que saliese a la querencia
mal criada y sacodida.
- Ventera De las cepas uvas nacen, 2430
y de los cardos, espinas;
si vos sois honrada, Antona,
también lo será vuesa hija.
Andad acá, dalda el pecho.
- Antona Mejor será una escodilla 2435
de sopas en vino.
- Ventera Así
se amamantan en Galicia.
- Antona Pues no le va en zaga Toro,
do las madres son sus viñas,

las amas son sus tinajas 2440
 y los pechos sus espitas;
 mas veamos la chicota.

Velasco Huéspededa, una escuadra envía
 nuestro rey con este preso
 a la Mota; dejad limpia 2445
 de huéspedes la posada.

Antona ¿Conde?

Penamacor ¿Labradora mía?

Antona ¿Preso vos? ¿Cómo o por quién?

Penamacor Ya con vuestra amada vista
 estoy libre, ya no temo 2450
 desgracias que me persigan.
 Don Álvaro de Mendoza
 salió con seis compañías
 de castellanos, sabiendo
 dónde estaba por espías. 2455
 Peleamos junto a Toro,
 quedó muerta y destruida
 mi gente y yo prisionero
 de su valor. ¿Qué más dicha,
 pues os hallo por su causa? 2460
 Los reyes, en fin, me envían
 preso, a fuer de buena guerra,
 a la Mota de Medina.

Antona ¿Y os traen estos dos no más?

Penamacor Y una escuadra que camina 2465
 detrás con treinta mosquetes.

Antona ¿Acordáisos cuando, herida,
 me defendistes en Toro
 de aquella doña María
 y de todos sus parientes? 2470

Penamacor Pendiendo de vos mi vida,
 no hice mucho, si era fuerza
 morir yo sin vos.

Antona No olvidan
 deudas de tanta importancia
 las que son agradecidas. 2475
 ¡Soldados, o lo que son,

vuélvanse a Zamora y digan
 al don Álvaro que lleva
 al conde Antona García,
 que ella dará cuenta dél! 2480

Velasco ¿Cómo es eso?

Padilla Desatina
 la villana.
 (Sale Pero Alonso.)

Antona Pero Alonso,
 entretanto que reprican
 quitalde al conde esos hierros
 y entrá en la caballeriza, 2485
 donde hallaréis una yegua;
 ponelda el freno y la silla
 en que vuelva a Toro el conde.

Velasco ¡Oigan la mujer!

Antona Aprisa,
 primero que esotros lleguen, 2490
 que yo no estoy para riñas.
 (Vale Pero Alonso a quitar la cadena.)

Padilla ¿Qué haces, hombre del diablo?
 (Apártale Padilla.)

Antona Él sabe lo que hace.

Padilla Mira
 que a Fernando y a Isabel
 ofendes.

Antona Si los avisan 2495
 que es Antona quien lo manda
 y que así se desobriga
 de otro tanto que hizo el conde
 por ella, y que queda viva
 y a su servicio como antes, 2500
 daráles buenas albricias.
 Callar y sufrir conviene,
 que no esté para porfías.

Velasco Parece que habla de veras.

Antona No, sino el alba.

	(Quítasela Antona.)	
Velasco	¿No es linda la flema de la villana? ¡Vive Dios que se la quita!	2505
Padilla	¿Estás borracha, mujer?	
Velasco	¡Y el conde que se la mira elevado en contemplarla!	2510
Padilla	Dalda con esta petrina tres o cuatro latigazos, que es la mejor medicina para locos.	
Antona	Mal conocen con quién lo han.	
Penamacor	Antona mía, por mi causa no pongáis en peligro vuestra vida, que ya los soldados llegan y os han de matar.	2515
Antona	Daos prisa. Huéspededa, vos, entretanto, matad un par de gallinas que estén tiernas para el conde; y mientras se asan o guisan, aparejad esa yegua	2520
	vos, Pero Alonso, que encima llegará, aunque por rodeos, nueso conde mas aína a do los suyos están.	2525
Ventera	La yegua, Antona, no es mía, que es alquilerada.	
Antona	¿Qué importa? Pagarla, démonos prisa: cincuenta coronas traigo, tomaldas.	2530
Ventera	Temo que riña mi dueño.	
Antona	No hablemos tanto, que me toma la mohína.	2535

- Ventera ¡Ay!
- Antona ¿O somos o no somos?
- Ventera Reguilando estoy de oírla;
Antona, hed lo que queréis,
que tiemblo en viéndoos con ira.
- Antona Ensillalda, Pero Alonso, 2540
y ellos, si el consejo estiman,
antes que la murria vuelva
de quien en paz los avisa,
agarrar, la puerta huera,
el camino haldas en cinta 2545
o saldrán por las ventanas.
- Velasco ¡Oigan! ¡Que nos desafía!
- Padilla ¡Oh, villana fanfarrona,
aunque sea acción indigna
el poner en ti las manos, 2550
vive el cielo...!
- Antona ¡Que aún prohidian!
¡Pues miren, yo no he de her
mal de importancia a quien sirva
a la reina, de quien soy
leal vasalla y amiga, 2555
pero por los cabezones
- (Sácalos fuera deste modo.)
- agarrándolos ansina
los he de poner a pares
en el campo de paticas.
Caminen vuestas mercedes 2560
y agradezcan de rodillas
a nuesa reina que llevan
en su lugar las costillas.
- Velasco ¡Que me ahoga!
- Padilla ¡Que me mata!
- Antona ¿Qué se quejan? ¡Que no lisian 2565
tanto las manos de Antona!
- Padilla ¿De quién?
- Antona De Antona García.

(Échalos.)

- Pero Alonso, por si acaso
vien la gente a la hostería,
echad la aldaba a la puerta 2570
y arrimalda un par de vigas.
- Penamacor ¡Vive el cielo que sospecho
que mis ojos desatinan
y que está fingiendo el alma 2575
lo que entre sueños me pintan!
Aldeana portentosa,
basta que os deba la vida
y libertad: joyas traigo,
vencedme si sois servida
en hazañas, no en largueza; 2580
yo pagaré.
- Antona A quien convidan
come y calla, y luego alón,
lo demás no es cortesía:
callar, cenar y picar
es lo que importa. La chica, 2585
huéspededa, vos encomiendo.
- Ventera Envuelta está ya y dormida.
- Antona Pues pelad luego las aves.
(Vanse la ventera y Pero Alonso.)
- Penamacor Mejor, si gustáis, sería,
antes que llegue la escuadra, 2590
caminar, Antona mía.
- Antona Habéis de cenar primero,
venga o no venga.
- Penamacor Osadía
es la vuestra peligrosa.
- Antona No es valiente quien replica. 2595
Tres trancas tiene la puerta,
si vienen y la derriban,
por de zaga del corral
buscaremos la guarida.
Contadme agora despacio 2600
qué hay de Zamora.

Penamacor Perdida
por trato de los de dentro,
a Toro el rey se retira.

Antona ¿Que la perdió el rey Alfonso?

Penamacor Sí, mi Antona.

Antona ¡Cuatro higas 2605
para todo Portugal,
si Zamora es nuesa amiga!

Penamacor Yo os prometo que se vio
mi rey, a no darse prisa
al salir, casi en las manos 2610
de los reyes de Castilla.

Antona ¡Ojalá! ¿Mas cómo hue?
¡Proseguid, por vuesa vida!

Penamacor ¿Y si vienen los soldados?

Antona Mientras se asan las gallinas. 2615

Penamacor Yo es fuerza que os obedezca,
porque en vuestro gusto estriba
mi contento, aunque otra vez
me prendan.

Antona Acabe, diga.

Penamacor El alcaide de la puente 2620
de Zamora, que traía
tratos con los castellanos...

Antona ¡Ay!

Penamacor ¿Qué tenéis?

Antona Dolorida
estoy desde un hora acá
de cierto achaque; prosiga, 2625
que no es nada.

Penamacor ¿Cómo no,
si os adoro?

Antona Ya se alivia:
vaya aquello de la puente.

Penamacor La cara se os amortigua.

Antona Oyendo yo que mi reina 2630
venció, todo se me quita;
adelante.

Penamacor A medianoche
al rey don Fernando avisa,
que llegaba por la posta
de Burgos.

Antona ¡Virgen bendita, 2635
qué gran dolor!

Penamacor ¿Qué sentís?
Mirad que me martirizan
vuestros extremos.

Antona No es nada,
ya estoy buena; diga, diga,
¿ganó mi reina la puente? 2640

Penamacor Por más que la defendía
mi rey con todo su campo,
la ciudad se le amotina,
y diciendo a voces todos:
«¡Fernando y Isabel vivan, 2645
don Alfonso y doña Juana
mueran!».

Antona ¡Qué bien que decían!

Penamacor A no retirarse luego
los dos a Toro, peligran.
Quedó Zamora en efeto 2650
por vuestros reyes, que sitian
la fortaleza, si bien
se defiende guarnecida
por el mariscal su alcaide.

Antona ¡Ay!

Penamacor ¿Qué es eso, Antona mía? 2655

Antona No es nada, atendedme un rato.

Penamacor Dadme licencia que os siga.

Antona No hay para qué, al punto vuelvo.

Penamacor ¿Pues qué hay?

Antona Rempujé una hija
y debió de quedarme otra 2660

acá; no haré son parirla
 y al instante doy la vuelta.

Penamacor ¿Cómo es eso?

Antona ¡Mari Díaz,
 huéspeda!

Ventera ¿Quién llama?

Antona Antona.
 ¡Ay, Jesús, aprisa, aprisa! (Vase.)
 2665

Penamacor ¿Qué mujer es ésta, cielos?
 ¿Ansí se paren dos niñas?
 (Sale Pero Alonso.)

Pero Si habemos de irnos, ya están
 cena y yegua apercebidas.

Penamacor ¿Venís con Antona vos, 2670
 hombre de bien?

Pero Es mi prima.

Penamacor ¿Y es de bronce esta mujer?

Pero Tiene condición rolliza,
 pero ¿por qué lo pescuda?

Penamacor Porque de una hora parida, 2675
 como quien no dice nada,
 segunda vez solicita
 otro parto, y que la espere
 dice, porque a la hora misma
 que pariere volverá 2680
 a que mi historia prosiga.
 ¿Esto puédese creer?

Pero Si a Antona se le encapricha
 una cosa en el meollo,
 el diablo que la resista; 2685
 parirá, si se le antoja,
 diez muchachos en un día
 y se irá, sin hacer cama,
 al punto a podar las viñas.
 Es mujer de digo y hago. 2690

Penamacor ¡Es prodigio de Castilla!

(Salen Antona y la ventera.)

- Ventera Antona, ¿mal vos queréis?
Acostaos.
- Antona ¿Es chico o chica?
(Vase Pero Alonso.)
- Ventera Chica, como unas candelas.
- Antona Pues quillotrádmela, amiga, 2695
de la manera que a esotra,
no se muera, si se enfría,
que luego las daré el pecho.
- Penamacor ¿Pues ansí, Antona querida,
os salís acá? ¿Queréis 2700
ser de vos misma homicida?
- Antona No hayáis miedo que me muera,
ya yo me siento guarida;
vaya la hestoria adelante,
que a fe que me regocija. 2705
- Penamacor ¿Qué decís?
- Antona No sea pesado.
Quedamos en que tenían
cercada la fortaleza
los nuegos y que retira
los suyos el portugués 2710
a Toro.
- Penamacor Es ansí.
- Antona Pues diga:
¿desafióle Fernando?
(Sale Pero Alonso.)
- Pero Antona, ya están a vista
los soldados de la venta.
- Antona Ansí pues, para otro día 2715
se quede el cuento. Envolved,
Pero Alonso, esas chequillas
en vuesa capa y ataldas,
que llevándolas yo encima
las espaldas, como alforjas, 2720
pareceré pelegrina,

destas que vienen de Francia.
 Y vos, conde, pues vos libra
 quien vos paga lo que os debe,
 sobí en la yegua y abrilda 2725
 por los ijares, picando
 a Toro, si no camina.
 Huéspededa, no me contento
 con lo que os di: agradecida
 seré con vos a la vuelta. 2730
 ¡Alto de aquí!

Penamacor ¡Maravillas
 llevo a mi rey que contar!
 Antona del alma mía,
 no os olvidéis de mi amor.

Antona Quien bien quiere tarde olvida. 2735

Penamacor ¿Pues queréisme vos?

Antona No sé.

Penamacor ¿Que soy digno de tal dicha?

Antona Mirad, yo bien me casara
 con vos, la guerra comprida,
 pero temo.

Penamacor ¿Qué teméis? 2740

Antona Esto de parir lastima.

Penamacor ¡Ojalá que os viera en eso
 mi ventura!

Pero ¡Vamos, prima!
 ¡Que todo está a punto!

Antona ¡Vamos!

Penamacor ¿En fin, prometéis ser mía? 2745

Antona Sí, con una condición.

Penamacor ¿Y es?

Antona ¿Juráis vos de cumplirla?

Penamacor ¡Claro está!

Antona Que vos paráis
 los hijos y yo las hijas. (Vanse.)

(Salen los Reyes Católicos, el almirante, el marqués de Santillana, don Antonio de Fonseca y don Álvaro de Mendoza.)

Almirante	Pues algo he yo de valer con vuestra alteza, señor, concédame este favor.	2750
Fernando	Cuanto pidáis he de hacer, mas la reina, mi señora, a los que rebeldes son no gusta de dar perdón.	2755
Almirante	Ansí entréis como en Zamora en Toro, Isabel gloriosa, que en el duque de Plasencia resplandezca la clemencia que os da fama generosa.	2760
Reina	El rey, mi señor, podrá hacer lo que sea servido.	
Fernando	Yo, por mí, mi ofensa olvido.	
Reina	Pues por mí, olvidada está.	2765
Almirante	Dadme los dos esos pies.	
Marqués	No he de valer menos yo con vuestras altezas.	
Fernando	No; alzad del suelo, marqués, que os debo yo esta corona.	2770
Marqués	El de Villena que ordena serviros.	
Reina	Deje a Villena siendo duque de Escalona y el rey, mi señor, con esto a su servicio le admite.	2775
Marqués	Si vuestra alteza permite...	
Fernando	Fuera deste presupuesto la reina no lo perdona.	
Marqués	Siquiera porque a estos pies...	
Reina	Sin Villena sea marqués y duque con Escalona.	2780

Marqués	Contento con eso quedo.	
Antonio	El arzobispo, señor...	
Fernando	Es mi padre intercesor de la mitra de Toledo; don Antonio de Fonseca, por él en Castilla entré.	2785
Reina	Él la total causa fue de reinar los dos.	
Fernando	No trueca la mudanza obligaciones en el generoso pecho. Muchos servicios me ha hecho, pervirtiéronle razones de gente indiscreta y moza. No pudo acabar consigo ver privar a su enemigo el cardenal de Mendoza. Pues mi padre, el rey don Juan de Aragón, me lo ha mandado, sus canas, y el ser prelado a quien sujetos están todas las mitras de España, ablanden, Isabel mía, sentimientos este día.	2790 2795 2800
Reina	Vuestra es, señor, esa hazaña y mío el obedeceros, fuera de que nunca estuvo el arzobispo, aunque tuvo tanto ánimo de ofenderos, lejos de la voluntad que como a padre le tengo.	2805 2810
Fernando	Perdón general prevengo a todos.	
Antonio	La adversidad nunca indigna al generoso tanto que, venciendo, intente satisfacerse inclemente.	2815
Reina	El pleito fue tan dudoso entre doña Juana y mí, que los que la obedecieron	

por hija de Enrique y dieron 2820
 en seguir su bando así
 no por esto han incurrido
 en deslealtad ni en traición.
 Probable fue su opinión;
 la nuestra ha favorecido 2825
 el cielo, que está animando,
 señor, vuestra real clemencia.
 Marqués Sola es digna tal sentencia
 de Isabel y de Fernando.
 (Sale Bartolo.)
 Bartolo (Desde lejos.) ¡Señor! ¡Ah, señor!
 Álvaro ¿A quién 2830
 llamas, pastor?
 Bartolo A nueso amo.
 Álvaro ¿A cuál?
 Bartolo Al rébede llamo.
 Antonio ¿Bartolomé?
 Bartolo Y a él también.
 Antonio ¿Qué quieres?
 Bartolo Es un secreto
 que no les tien de pesar. 2835
 Antonio Llégate pues.
 Bartolo No he de hablar
 si en puridad; só discreto.
 ¿Piensan que vengo de vicio?
 Fernando ¿Qué quiere aquesse pastor?
 Bartolo Alléguese acá, señor, 2840
 hágamos este servicio
 que a fe que he topado cosa
 que no poco ha de importalle;
 si a solas no puedo habralle
 mi vuelta será forzosa. 2845
 Fernando No temas, ¿qué quieres? Llega.
 Bartolo ¿Que me llegue? Llegaos vos
 que os importa, y si no, adiós,
 que aquí nenguno vos ruega.

- Llegue ella también, señora,
y traiga al señor Antón
consigo, que todos son
amigos. 2850
- Reina ¿La labradora
nuestra amiga no tenía
este pastor por criado? 2855
- Antonio Sí, gran señora, el ganado
guardó de Antona García.
No haga vuestra alteza caso
dél, que es un simple.
- Bartolo ¡Verá!
¿Qué temen llegarse acá? 2860
Pues si el vado otra vez paso
no ganará por hogaño
a Toro el rey.
- Fernando ¿Cómo es esto?
¿Vado tiene el rio?
- Bartolo De presto
o voyme.
- Fernando ¡Suceso extraño! 2865
¿Que se puede vadear
Duero aquí cerca?
- Reina Lleguemos
y dél la verdad sabremos.
- Antonio No tienen qué sospechar
vuestras altezas, que en él 2870
ni hay malicia ni traición.
- Bartolo No han de llegar más que Antón,
el rébede y su Isabel.
(Lléganse los tres.)
- Fernando Ya estamos solos: ¿qué dices?
- Bartolo ¿Es él el rébede?
- Fernando Sí. 2875
- Bartolo ¿Él no más?
- Fernando Acaba, di.

- irán subiendo después; 2915
 ello enfecultoso es
 saber trepar por allí:
 no hay atajo sin trabajo.
 Mas yo los pondré en media hora
 adonde, como en Zamora, 2920
 cuando repique el badajo
 a rebato, sin chistar
 les demos castellanada.
- Antonio Aquí no se pierde nada
 y se aventura a ganar 2925
 mucho. Yo tomo esta empresa
 a mi cargo.
- Fernando Mirad bien
 si es fiel ese pastor.
- Bartolo ¿Quién?
 Yo sirvo a la Antona nuesa,
 y ella y yo... si imaginó 2930
 cosa que llegue a ofendella
 hace mal, porque yo y ella
 somos, ¿qué piensa?, ella y yo.
- Antonio No hay que recelar, yo tomo
 por cuenta mía esta hazaña. 2935
- Fernando Si sabéis que no os engaña...
- Bartolo ¿Engañar? ¿No digo el cómo?
- Fernando Yo, Fonseca, os haré dar
 gente de satisfacción,
 o escogelda vos.
- Bartolo Si son 2940
 hombres que saben trepar,
 síganme y déjenme a mí.
 Pero por paga quisiera
 que su reinura me diera..
 ¿Pedirélo?
- Fernando Pide, di. 2945
- Bartolo ¡Llamarme, en el mismo día
 que yo la gente guiase
 y su altura en Toro entrase,
 Bartolomé de la Guía,

- que a vuestra alteza decía. 2980
Hágala mucho favor.
- Fernando Yo os haré merced, Antona.
- Antona ¡Qué presencia tan cabal!
¡En fin, sois tal para tal!
¡Bien vos viene la corona! 2985
- Fernando Al camino los salgamos,
castellanos, si os parece,
que si el enemigo crece
peligros acrecentamos.
- Almirante Cansados, señor, vendrán; 2990
la batalla presentemos.
- Antona ¡Eso! ¡Sí! ¡Tras ellos demos!
Sepa el príncipe don Juan
quién es el rey don Fernando
y la su doña Isabel. 2995
- Fernando Marchad pues.
- Antona ¡Bien haya él
y los que siguen su bando!
(Sale Bartolo.)
- Bartolo ¡Señor, deténgase, espere!
- Fernando ¿Qué quieres?
- Bartolo ¡Téngase, digo,
que no tien ya para qué 3000
seguir a los enemigos!
- Fernando ¿Por qué causa?
- Bartolo Porque sale
con su gente Alfonso el quinto,
los tamboriles tocando,
desde Toro a recibillos. 3005
Yendo contra tres zuizas,
su altura ya ve el peligro
que tien, seyendo tan pocos.
Reciba el reye a su hijo
y huélguese en hora buena; 3010
volveráse por do vino
mientras que acá le ganamos
aqueste Toro o novillo.

Antonio Ya animo
el alma a mayores hechos
con tal merced.

Bartolo Yo los guío. 3045

Antona Echad acá la bandera,
serviráme de corpiños
mientras cielo todo el vado,
que refresca y he parido;
que después yo la pondré 3050
en el mango más prolijo
y en somo de aquellas torres
que acompañan el castillo.

Antonio ¡Vamos en nombre de Dios!
(Éntranse los tres.)

Bartolo Sobí, Antona.

Antona Ya me aplico. 3055
(De dentro hablan los tres.)

Antonio ¿De un salto?

Antona ¿Pues qué pensaba?
No sé de freno ni estribos.
Dios me la depare buena.

Bartolo Síganme a mí derechitos,
que tien Duero al rededore 3060
muchas ollas sin tocino.

Fernando Ya llegan a la mitad.

Reina ¡Dios los saque del peligro!

Bartolo (Dentro.) ¡Ánimo, Antón de Fonseca,
que ya colamos!

Antona ¡Ea, hijos, 3065
no hay que temer con Antona!

Bartolo Guardaos deste remolino,
echad ancia manderecha.

Antonio Gracias a Dios que salimos.

Marqués De la otra parte están ya 3070
en seguro.

Fernando No ha mentido
el pastor: yo, mi Isabel,
le premiaré este servicio.
Acudamos a la puente,
porque, en dándonos aviso 3075
de que están muertas las guardas,
es el socorro preciso.

Bartolo (De dentro.) No caigan, suban con
tiento,
que mos falta, como dijo
ell otro, por desollar 3080
el... ya me entienden. Quedito.

Antona Yo he de trepar como un gamo.

Antonio Soy ágil.

Antona Y mojil.

Bartolo ¡Vítor!
¿Ajilimójili sois?
¡Abriréis ell apetito! 3085

Antona ¡Ay de vos, Mari Sarmiento,
si os cojo!

Antonio ¡Qué ásperos riscos!

Bartolo Hablen paso, no despierten.

Antona ¡Pagaréisme a mi marido!
(Aparécense los tres sobre los muros.)

Antonio Ya estamos sobre la cerca. 3090

Antona Sobí en ella de dos brincos.

Fernando ¡Al arma, mis castellanos!

Todos ¡Vivan los reyes invictos,
don Fernando y su Isabel!

Unos ¡Entrados somos, vecinos 3095
y ciudadanos de Toro!

Otros ¡Aquí, que somos perdidos!
(Pelean.)

Antona ¡A ellos, que aquí está Antona!

Bartolo Encerróse en el castillo
la Sarmienta.

Antona Sacaránla 3100
mis venganzas de su nido.
(Salen.)

Antonio Todos huyen.

Antona ¡Ah, sebosos!

Antonio La puente han acometido
los reyes y entran triunfando;
salgamos a recibirlos. 3105

Antona Señores los que me escuchan,
todo cuanto agora han vido
es hestoria verdadera
de previlegios y libros. 3110
Esto es sólo la mitade,
y el poeta que lo ha escrito
guarda para la otra media
muchos casos pelegrinos.
Si quieren ver en qué para
la Antona de Toro, aviso 3115
que para el segundo tomo
desde luego los convido.